

# CLAVES

SEPTIEMBRE 1996

Año V - Nº 53 - Precio \$ 2.-



*Colegio del Huerto, España y Pueyrredón  
del álbum del Dr. Victorino de la Plaza,  
"De Salta 1890". Gentileza Biblioteca  
Victorino de la Plaza.-*

## *Buenos Aires*

*Ciudad Estado o Territorio Libre*

*Manuel Pecci*

*Post-Cavallismo A San Antonio de los Cobres*

*¿El fin de la convertibilidad?*

*en el Tren a las Nubes*

*Luis A. Borelli*

*Manuel Castilla el poeta de Salta.*

*Un texto inédito de*

*Walter Adet: Conversaciones con Cristián*

## Balconeando el justicialismo

Por Santiago Rebollero

El presidente Menem tiene que gobernar. Creemos que su enojo se debe más a este motivo que a la ausencia de Cavallo y Bauzá (este último semidesaparecido) y el superministro reemplazado por un tecnócrata de buena conducta y escasa imaginación. La primer medida de gobierno fue citar a los funcionarios y dirigentes más importantes del alicaído partido justicialista para arengarlos y ponerlos en pie de guerra. Confundió enemigos con adversarios y al dividir a los argentinos en dos frentes, creyó que estaba peleando contra la unión democrática. Olvidó, por supuesto, que en esta oportunidad el embajador norteamericano estaba en sus propias filas.

Todo se le hace más trabajo al señor presidente. A pesar de que la oposición le facilita mucho las tareas, porque no encuentra un proyecto de poder alternativo y se agota en una vana retórica contra la corrupción o la inseguridad jurídica. No existe un arco opositor homogéneo, y tanto el radicalismo como el Frepaso, encuentran que sólo los une una oposición al Gobierno (en algunos casos con algunos resabios de antiperonismo) más que una voluntad de jugar una apuesta en común.

Así las cosas, los dirigentes gremiales han vuelto a hacer su aparición en la escena pública. Hasta Lorenzo Miguel se da el lujo de imponer un nuevo secretario de la CGT. Los gremialistas complacientes, menemistas y algunos ultramenemistas, se apresuran a señalar su discrepancia con el "modelo" preconizado por el Dr. Menem. Recién ahora se anuncian que el plan alabado por Alemann, Alsogaray, Krieger Vasena, etc., etc, tenía poco que ver con los postulados peronistas. Esta nueva aparición en el tablado, les permite a estos señores no alejarse demasiado del fuego del poder. Ni tan cerca para quemarse ni tan lejos como para morir de frío.

El apagón tuvo un relativo éxito en las grandes ciudades, y no da idea de la magnitud del rechazo a una situación económica que la gente advierte negativa y con escasas posibilidades de ser modificada. Constituye, sin embargo, una advertencia para el poder, por cuanto señala la presencia de una acción en común de distintos sectores políticos y sociales, que por primera vez, realizan un acto de protesta de indudable originalidad.

Lo peligroso en términos de una división social irreparable consistiría en la formación de dos bandos irreconciliables y antagónicos, sin ninguna posibilidad de diálogo. La primera reacción de Menem ante la crítica es el agravio y la descalificación del adversario. La oposición, salvo excepciones, insiste en una campaña de desprestigio que deteriora, no sólo, al gobierno, sino también a las instituciones. No se trata de mirar al pasado para acariciar viejos agravios. El país, la nación toda, tiene más problemas de los que la sociedad política supone. Pero es mirando al porvenir como podrán resolverse.-



## Buenos Aires, Ciudad Estado o territorio libre

Por: Manuel Pecci

*"Buenos Aires se pone a la frente / de los pueblos de la trinita Unión". Vicente López y Planes, Himno Nacional Argentino*

*"¡Ahí está Buenos Aires!. La perra que se come a sus cachorros para crecer". Leopoldo Marechal. Adán Buenos-ayres.*

*"A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires: / la jugo tan eterna como el agua y el aire". Jorge Luis Borges. La fundación mítica de Buenos Aires.*

*Pero en Buenos Aires y las provincias se han hecho el mal mutuamente. Domingo Faustino Sarmiento, Facundo.-*

Los epígrafes signan distintos análisis realizados en la búsqueda de desentrañar el inextricable status institucional que la reforma constitucional de 1994 asignó a la ciudad de Buenos Aires. Expresan las variadas perspectivas, categorías de pensamiento y contradicciones irresueltas que en la historia, en la literatura, en lo político, en lo económico y en lo institucional, la relación de la ciudad - puerto y la Nación ha planteado como dilema y, aún, como enigma.-

No hay tapujos. Ya no es la "cuestión Capital" de la polémica de Alem y Hernández. Se trata ahora de desentrañar la concepción de la ciudad de Buenos Aires, sea o no la Capital de la República - así lo ha tratado la reforma constitucional - en su configuración político-institucional, económica y sociológica, en su relación con el resto de las provincias federadas que conforman la Nación y con el gobierno federal. Y por si fuera poco, como problema particular que se avizora, su relación con la megaprovincia de Buenos Aires cuyo exorbitado peso electoral deriva en paralela y desequilibrante gravitación institucional y económica, en detrimento del resto.-

La reforma no declaró a la ciudad de Buenos Aires como una nueva provincia, lo que lleva a pensar que la autonomía que le concedió tiene más restricciones que las de éstas. Esto es claro: al menos mientras siga siendo capital de la

Nación los límites estarán dados por el Congreso nacional para garantizar los intereses del Estado Nacional. Pero a su vez se ha dotado a la ciudad de un jefe de Gobierno - el Presidente de la Nación no es más el jefe inmediato y local - órgano legislativo y tribunales jurisdiccionales. Sin perjuicio de la posibilidad, a la vez, de descentralizar el gobierno en municipios, etcétera. Todo ello, para administrar, gobernar y expresar a la mayor concentración urbana (tres millones y medio de habitantes, más siete millones de transeúntes permanentes del conurbano bonaerense que allí desarrollan sus actividades) y económica (más del 22% del Producto Bruto Interno Nacional) organizados en una ciudad - Estado. Y además, como factor esencial computable, en el marco de una política económica, y su consecuente demográfica, orientada a la concentración succionante, que deriva en la marginación de sectores y regiones excluidas de la "globalización" y aún del mercado.-

Ya ceñidos al ámbito institucional, quedan pendientes varias incógnitas: ¿subsiste o no Buenos Aires como territorio federalizado?. Y si es así, puede o no intervenir el gobierno federal como lo autoriza el art. 6º de la Constitución Nacional en las provincias?. El art. 45 prevé diputados de la ciudad de Buenos Aires y suprime a los de la Capital en caso de traslado, pero el art. 44 incluye senadores por la ciudad de Buenos Aires y suprime a los de la Capital Federal: si la capital se trasladada, tendrá diputados pero no senadores. No se contempla, por último marco regulatorio alguno para el caso de que la capital no estuviese en Buenos Aires (lo que no parece: una hipótesis tan descabellada si recordamos la reciente tentativa de Viedma).-

Es evidente que, sin perjuicio del avance que significa la regulación de la expresión política e institucional de tan importante segmento de la población, los demás aspectos plantean severas inquietudes e interrogantes en su forma de resolución práctica, en función de los intereses del conjunto de la Nación. El alocado autonomismo que las contingencias políticas alienta no refleja, precisamente, la prudencia que la magnitud de la cuestión aconseja.-

# 1910. Simple y sincero fervor del Milagro

El texto de Blasco Ibáñez que reproducimos a continuación está incluido en "Viajeros y Trotamundos por Salta", libro inédito de Gregorio A. Caro Figueroa, quien lo cedió para la publicación en este número de "CLAVES"

El escritor valenciano Vicente Blasco Ibáñez, traza con su pluma excepcional el cuadro de la procesión.-

"La fiesta del Señor del Milagro, que se celebra en septiembre, atrae a la capital gentes de toda la provincia. Hasta el árido territorio de los Andes se ven llegar mestizos e indios con el viejo poncho deshilachado, las melenas lacias y las altas botas resquebrajadas; con clavos en las suelas. Por las pendientes de las montañas vecinas a Salta descienden, como rosarios de hormigas multicolores, las cabalgatas de campesinos. Hacen viajes de muchas leguas sólo por ver la procesión, que comienza tarde, y regresan luego a sus ranchos. Cada individuo de la familia ocupa un caballo. Al frente van los hombres con sus monturas con altas de cuero y el lazo a un costado de la silla, lo mismo que los gauchos de los tiempos de Güemes. Detrás cabalgan los chichuelos, con ponchos rayados de rojo y negro, y las mestizas gordas y lustrosas, que parecen máscaras por sus faldas de colores chillones, verdes, rosa o escarlata.

La procesión pone en movimiento a toda la ciudad. Un batallón de montaña acuartelado en Salta forma ante la iglesia, con la música al frente. El aspecto de las calles recuerda el de las poblaciones andaluzas o de Levante en una fiesta tradicional. Balcones y ventanas están repletos de señoras, que ostentan sus trajes más lujosos. Abajo, en el arroyo, se aglomera la muchedumbre campesina. Son gentes de tez cobriza, voz cantante y dulzóna y ademanes humildes: ellas con largo manto negro, cual las mujeres de Chile; ellos con ponchos amarillentos y amplio sombrero, duro y rígido como un casco. En las torres de las Iglesias voltean las campanas estremeciendo de religiosa emoción a la vieja Salta. Diríase que no han transcurrido los siglos, que aún no se ha realizado la independencia, que allí, en la Catedral, se está ordenando la procesión bajo la mirada autoritaria del señor alcalde corregidor, que gobierna la ciudad en nombre del Señor Rey Don Carlos IV. Causa asombro la huella persistente que la dominación peninsular dejó en el carácter y el aspecto de estas ciudades del Norte Argentino.

La procesión no es triste y se terrorifica solemnidad, como las guapas de la vieja España. La hermosura del cielo, el perfume de los jardines que vibra en el espacio y el carácter dulce de las gentes de esta tierra parecen comunicarse a la procesión brillante desfile de mujeres hermosas y risueños colores.-

Rompen la marcha algunos negros y mestizos, pidiendo limosna a las gentes de las ventanás, y tras estos Agrupones lóbregos avanzan las cofradías de señoritas de la ciudad, que estrenan en esta fiesta sus trajes primaverales. Las banderas y estandartes, de suaves colores, son llevados por frailes que parecen escapados de un cuadro de Zubarán. Luego avanzan en dos filas semejantes a un jardín móvil, las jóvenes salteñas, erguidas y cimbreantes, cual si fueran a entrar en un salón. Visten de blanco, de rosa, de suave azul,

de color de fresa; cubren sus peñinados con sombreros enormes de altivas plumas; en una mano llevan una bujía rizada y sin encender, en vuelta en un pañuelo de encaje, y con la otra se recogen y ciñen el vestido, marcando al andar secretas amenidades. Nada de tristes colores, de velas fúnebres, de gestos compungidos. Esta primavera devota alza la cabeza para recibir los saludos de los balcones y acoge con ligera sonrisa las ojeadas de pasión de los galanes, agrupados en las esquinas.-

Luego, entre Invitados y autoridades, bayonetas de soldados y musicales rugidos del cobre, llega el Señor del Milagro, el Cristo prodigioso, clavado en la cruz y con huecas faldillas de terciopele; imagen arcaica que parece resucitar con su trío la época remota de los virreyes del Perú. Al final de la procesión lo más interesante. Muéstrase en ella la fe simple del indio, la devoción del populacho cobrizo, que guarda en sus creencias algo de pasadas idolatrías. Son chicos de cabellos juvenil y jugosa frescura, descalzas con una vela en la mano derecha, y el manto negro sobre las rizadas enaguas y falda hueca de vivo color con amplios volantes; ancianas apegaminadas de cabellos juvenil y suspiros contemplando el dorso del Señor del Milagro, mientras tiemblan las lágrimas en sus párpados; viejos gauchos de cabeza trágica, barbudos, melencuados, curridos por el sol, con el poncho remendado y las botas, fieros y corteses a la vez, como debieron ser los soldados de la conquista. Todos atienden a las pequeñas llamas que palpan sobre sus puños cerrados, cuidando que no se apaguen. Algunos hombres llevan hasta cuatro velas encendidas en cada una de sus manos.-

Hay en toda la provincia la tradición de ir a pedir y implorar al Señor del Milagro en el caso de enfermedad y en otros peligros, prometiéndole llevar una vela el día de su fiesta. Pero esta promesa puede cumplirse en delegación, que muchos solitarios de las serranías de Salta y del Territorio casi desierto de Los Andes, que no pueden abandonar su rebaño o ha de ir de viaje con sus arrías, se dirigen a un camarada que piensa asistir a la procesión, encargándole que en su nombre compre un cito y lo encienda. De aquí que algunos llevan las dos manos por delante, como si fueran cancelabros, y entre dedo y dedo sostengan velas encendidas. Infunde respeto el simple y sincero fervor de la masa popular que marcha detrás del Cristo, los que no llevan citos quieren hacer algo en honor a la sagrada imagen y meten un hombro bajo las andas ayudando con fieros empujones a los que la conducen, la polvita tiene mucha veces que defender con el látigo a los portadores de la imagen para que los creyentes, que acuden en tropel, no pongan en peligro su estabilidad.

Este rebaño de pobreza resignada y dolores solitarios deja al pasar una estela hedionda de lana sudorosa. Viven en los valles de la Cordillera, aislados o en pequeñas agrupaciones, lejos de toda vida

civilizada, en estrecha sociedad con la llama y el guanaco, sufriendo la escasez de un suelo estéril y rocoso que parece de bronce; y en ésta existencia rudimentaria y penosa, el Señor del Milagro representa el consuelo, la esperanza, la única poesía de su existencia triste. La pobre mujer que rechina los dientes y sufre en silencio el cruel arañazo de los desagresgos interiores, piensa en el Cristo de Salta y le promete un cito en la procesión; el arriero que se ve envuelto en las tormentas de nieve, que resiste la sed, la opresión pulmonar de las alturas de la puna, y tiembla por la suerte de sus arrías y el pan de su familia, aclama igualmente al poderoso Señor, que vive en la capital desde hace siglos, que llegó con los primeros hombres

blancos, y pendiente de una cruz, sin más vestido que unas faldillas, pudiere realizar los más estupendos milagros.-

El hace que las frescas mestizas, entristecidas por la esterilidad, acaben por ver juguetear en la puerta del rancho pedazos de sus entrañas, con la tez cobriza y ojos oblicuos triantes de sus padres; aclamándole a Él, las recuas de mulas cargadas salvan al invierno los muchos pasos de los Andes, y los emplastos de hierbas misteriosas surten efecto en la curación de las enfermedades.-

Vicente Blasco Ibáñez:  
Argentina y sus grandezas  
La Editorial Española - Americana  
Masonero Romano.  
Madrid - 1910



SALTA. Procesión del Milagro

Sumamos nuestro aporte al de la comunidad

CORO DE NIÑOS Y JOVENES

ARS NOVA

Directora: Ana Beatriz Fernández de Briones

20 de Setiembre - 21 Hs. TEATRO DE LA CIUDAD

AUSPICIA:

Municipalidad de la Ciudad de Salta  
Primero la ciudad

# La Convertibilidad: En cuenta Regresiva

## Los signos del agotamiento

Por: Dr. Eduardo Curia

El Dr. Eduardo L. Curia, autor del informe que publicamos, preside el Centro de Análisis Social y Económico, que publica mensualmente un estudio sobre la situación económica y social del País. CLAVES transcribe el correspondiente al mes de julio, con el objeto de abrir un debate sobre las opiniones del conocido economista justicialista.



### ¡Adiós, hermano cruel!

¡Se fue Cavallo, y se fue de la "única" manera que podía suceder. Tal cual se señaló en los informes del C.A.S.E. y tal cual lo predijo el propio Cavallo. Aunque, aún, hay un "equivoco" dando vueltas.

Infinidad de veces se puntualizó en el C.A.S.E. que esta convertibilidad era "idiosincrática", muy al "Cavallo's style". Que, por ende, era difícil, por no decir "imposible", prescindir de Cavallo.

La imprescindibilidad se debía a múltiples factores. Por lo pronto, a los vicios congénitos de la propia convertibilidad. "Somética al retraso cambiario y dependiente de capitales externos, el engendro apodado "convertibilidad" necesitaba de la especial timón de Cavallo. Que era la persona que "mejor" conocía "sus secretos".

Pero, además, Cavallo "arbitraba" la alianza entre el peronismo y el establishment. Aunque fungiera de gerente o de personero de este último, tenía cierta simfonía de los humores y reflejos del peronismo -si vale hablar así- presente en el gobierno y en los estamentos parlamentarios. Por ende, "arbitraba"; lograba, aunque cada vez más precariamente, fórmulas consensuadas. Repito, este factor, clave, en las épocas más recientes, se fue agotando.

Este "agotamiento" no era una casualidad. Ni era casualidad que se arbitrara tan "magistralmente" en 1991/92. El mayor o menor margen anduvo de la mano con el desenvolvimiento de la convertibilidad.

La gran perversión cometida por Cavallo durante su gestión, fue la de incurrir en una cruda inconsistencia. Intertemporal. En efecto, al establecer el sello definitivo del proceso de reformas de liberalización encarradas a partir de 1989, optó por una apertura financiera, de afuera hacia adentro, subsidiante de importaciones e inhibidora de una verdadera revolución exportadora.

La apertura financiera, al principio, es muy divertida. Como cuando, creo, se toma alguna droga. La entrada de capitales subsidió importaciones y solventó una fuerte burbuja de consumo. En el comienzo, todo marchaba bien; los justicialistas hacían su negocio, y los sectores medios y pobres consumían. La alianza funcionaba: cada segmento o estrato consensuaba su parte. ¡Cavallo era un genio!

Como se suele explicar, tomar una droga es fanático al inicio, pero, luego, la droga exige más droga, y el proceso de dependencia va minando el cuerpo de manera mortífera. La apertura financiera haría perdurable en el tiempo la prevalencia de efectos benéficos (descontados los perjuicios) si el país pudiera arrastrar de modo inexorable el aflujo de capitales externos en cantidades apreciables.

El drama es que Argentina carece de condiciones para lograr ese arrazgo. No es E.E.U.U. ni Suiza, ni "las Bahamas". Es "Argentina" ni más ni menos.

Cómo la entrada de capitales externos "exuberante" no es propiedad arraigada de la Argentina, la "orgia bélica" del comienzo de la convertibilidad fue antesa obligada del pesado desmoronamiento ulterior. He aquí la morbosa inconsistencia intertemporal prohibida por Cavallo. Como resultante final, nos topamos con una Argentina "debilitada" en sus chances de despegue y próxima a desaprovechar una notable oportunidad histórica.

Cavallo, en su momento, privilegió demasiado al néctar del devenir intertemporal. Cavallo pasó de "Mantrake", a la categoría de un simple ilusionista principiante.

Menem y Cavallo, jamás se llevaron bien. Por de pronto, por la personalidad de Cavallo y por su disciplina partidaria o a algo parecido. Con respecto a Menem, ex Ministro hizo de la inconducta un estilo de vida.

Sin embargo, a inicios de la década del 90, Menem y Cavallo se peleaban por "la paternidad del modelo", que lía viento en popa.

El "menemismo" -fenómeno que como Ud.s. saben "conozco naranjo"- posee una gran propensión al "pensamiento mágico". Es arrojado, ha confiado mucho en la presencia de soluciones simples, inmediatas, fáciles, rotundas, que "arreglan todo, sin costos".

Por su parte, Cavallo se ha desviado como un notorio "prestidigitador" de la economía. Sin duda, se reveló como una persona muy dotada técnicamente -aunque con errores teóricos haro groseros- que, no obstante, "vende" planteos

no exentos de contradicciones (como todas las cosas humanas) como si fueran absolutos en su dotación de beneficios.

La prestidigitación de este contumaz ilusionista calzó en su momento perfectamente con la propensión mágica menemista. La convertibilidad del 91 fue "el espejito de colores" que concitó los pasajes ilusionistas y galvanizó las esperanzas de todas las partes involucradas. Cavallo llegó justo en el instante en el que podía tanto usufructuar aportes dejados por E. González como favorecerse por bajar las tasas de interés internacionales.

Estos factores, más la irradiación por "única vez" que derrama un shock de estabilización, crearon, o permitieron crear, una atmósfera espectacular. El problema era, que, ésta, por definición, era transitoria y no autosostenible. Menem, y el gobierno, creyeron que era eterna. ¡Qué lástima...!

No creo que Cavallo creyese, también, que la onda en cuestión, fuese eterna. Pero de hecho, casi jugó a que lo fuese. Apostó a que persistiera la onda de modo indefinido. Fracasó. Cuando se cortó la entrada "natural" de los capitales arbitrajistas "más comunes", reemplazó su apuesta, direccionándola -ahora- hacia el endeudamiento. También fracasó. No pudo lograr que el endeudamiento actuase como reclutada palanca de la felicidad.

Es más que probable que Cavallo haya concluido políticamente, presa de un diabólico engendro. Allí por el año 1992, Cavallo ya tenía "argumentos" en sus renlicas con Menem para darse por desairado, y "abandonar el barco". Pero, ahí lo perdió su sensualidad por el "poder burocrático" - con sus ramificaciones - su propia y desequilibrada criatura. Alargó en buena parte la etapa gozosa - durante 1993 - venta de las acciones de YPF y rescate de bonos - pero ya en 1994 empezó a tecliar cuando el mercado de capitales externo practicó una reversa.

Como suele suceder en la vida de una pareja que no lleva fácil el manejo transaccional de sus relaciones, y, que, cuando el contexto le juega en contra, ve complicarse aun más ese manejo, Menem y Cavallo se trenzaron mucho más duro cuando la convertibilidad empezó a "hacer agua". Las negativas circunstancias

de la convertibilidad fueron el motivo o fundamento del incremento imbanicable de los decibeles del permanente roce entre Menem y Cavallo.

El sumun fue cuando Cavallo, en agosto del 95, de hecho endigó a Menem el ser "un mafioso". Como Ud.s. recordarán, mientras duró la tormenta desatada de aquella frase, yo sostenía que la única posibilidad de reemplazar a Cavallo, dentro de la convertibilidad, era apelar a un troglodita superortodoxo, lo que implicaría un riesgo de desperonización en el gobierno y adyacencias.

¿Acertó o me equivocué? Vayamos por parte...

En lo de "troglodita ortodoxo" - con todo respeto para un buen tipo como R. Fernández - sin duda acerté. Fernández es un hombre influido - y si gue siéndolo - por la escuela monetarista de Chicago, mezclado con "expectativas racionales" a lo Lucas, etc., etc... Aquí la cosa está clara.

Pero parece que fallé en lo de "desperonización". Menem, mucha gente del Ejecutivo y conspucios parlamentarios del peronismo, "están encantados" con el nuevo Ministro.

En este sentido, sospecho que mi falla no perdurará indefinidamente. Hay un lag (brecha) que es imputable al "trabajo de procesamiento" sobre cual es la "verdadera imagen" del flamante Ministro.

Menem y mucha cúpula del justicialismo "desean creer", que el problema no es el plan de convertibilidad en sí, sino de las personas gestoras (Cavallo), aunque en otro ángulo de la conciencia - encuestas mediante - tengan la convicción íntima que el plan funciona negativamente.

Pero, hoy por hoy, estiman que la "suerte está echada". ¡Alea jacta est...!

Consideran que por tal o cual razón, "están metidos hasta el tuétano" con la convertibilidad. Este es el legado que dejó Cavallo y que el gobierno aceptó gustosamente. El planteo de "salir de la convertibilidad es mirado como una apues-

AHORA INTERNET...

SALENTE

...EN SALTA.

VISUAL - 3116089

RIVADAVIA 688 - TEL. 310475 - 318318 - 318108 - 310876 - 310296 - http://www.salnet.com.ar



ta que conduce a las mismas puertas del Inferno. Luego, hay que perseverar en el camino buscando variantes. Mientras, llueven las justificaciones cada día menos creíbles: el plan es la única alternativa; el plan es fenómeno pero debe resolver (¿cuándo?) la deuda social, etc.,...

Lo dramático es que las variantes solucionan poco. Aportan parcamente en lo objetivo para enmendar los duros problemas que afronta la convertibilidad; y sólo serán matices importantes en términos de temperamento o emotividad.

En rigor, Fernández es mucho más afable, cortés y leal que Cavallo, pero no por eso ahorrará al país las "leyes de la evolución" de la convertibilidad. Además, Cavallo prendió fuerte en el inicio, porque vendió la magia del esquema financiero y consumista bancado con capitales externos, que despertó naturalmente una buena predisposición en la dirigencia del gobierno y del peronismo, ya que parecía revivir el consumismo de décadas pasadas (cuando el peronismo irrumpió en la historia). El papel de Cavallo se tornó desmadrado cuando el ex Ministro exigió se le aceptara sin chistar la transposición de una etapa pletórica a una funesta etapa de ajuste perenne.

El contenido actual de mucha dirigencia oficial y del peronismo con Fernández, se debe a que aquella carece de la menor idea de los que el nuevo titular de economía sostiene. O, confía, que en última instancia, Fernández es a persona adocada, "manipulador". Lo que se denomina un "blandito".

Es duro en doctrina, pero blando en operatividad. Se lo podría manejar. La cortés es confundida con la b..dez.

Hay que ver qué elemento

hace prevalecer Fernández. O afirma su criterio doctrinal y convoca al ajuste del ajuste, o se regodea con la imagen del blandito (el elegido Ministro "por exclusión", al no aceptar Alemann o Broda). Mientras, la gente va tras pasando despacio sus depósitos a dólares (y las reservas caen un tanto).

Si prevalece la imagen de manipulable, muchos políticos del peronismo, alegres al principio de esta maleabilidad, verán luego como se desmorona la última credibilidad en el esquema. Por otro lado, si la ortodoxia monetarista gravita, las ya irritativas circunstancias sociales dominantes, se acen-tuarán. El tímido atisbo de reactivación del primer semestre, por ejemplo, podrá apagarse. Así, habrá palos porque bogas, y palos porque no bogas; ésta es la ardua senda que destila inexorablemente la convertibilidad.

Los que se señalan, son aspectos cruciales que el Presidente Menem debe asumir con entero rigor. Menem desarrolló una maniobra genial para instigar y controlar el desenflece final que remató el reemplazo de Cavallo.

Sin duda, este remate es colofón de una tarea de erosión y de desgaste que el presidente vino realizando desde la concertación de la última tregua en noviembre próximo pasado.

Esa erosión se verificó mientras Menem le renovaba total respaldo a la gestión de Cavallo, durante los últimos meses, coincidente, no obstante, con el desbrozamiento de algunas posiciones pertenecientes a la órbita ministerial. A la par, Cavallo era zaherido por la presión judicial contra varios de sus colaboradores.

En realidad, la reciprocidad concreta de Cavallo en términos de "rendimiento", debía ser el éxito de

la nueva burbuja que vendió a fines de 1995. El libretto del ex Ministro siempre fue que los "ruidos políticos" - la persecución política contra él - diezmaría la economía. Si ahora se cortaban los ruidos....

A mediados del '96, se hacía explícito que la nueva burbuja se pinchaba (ver Informe anterior del C.A.S.E.). Cavallo ensayaba un torpe sinceramiento adicional de su reiterado fracaso, a través de las desgraciadas medidas del 12 de julio. Enclima, insinuaba otro ataque al Congreso.

Las medidas del 12 de julio eran fallidas por donde se las mirase. El poder recaudatorio de las mismas - máxime computando su repercusión macroeconómica - era limitado, menos del oficialmente previsto. Simultáneamente, la Inequidad social de las medidas era ostensible: aparecía una inédita redistribución de los "pobres" a los "muy pobres" (en tanto tuvieran varios hijos). Símese a toco esto, el galimatías dimanado del otorgamiento del carácter remunerativo a los tickets.

¡¡¡tanto poder concedido a Cavallo para concluir en una verdadera "bazofia"! La fertilidad conceptual del ex Ministro capotaba; no por casualidad, en el fondo, lo que venía capotando era el plan de convertibilidad.

Quizás, cuando Cavallo advierte su nuevo fracaso, anticipa que su margen de maniobra se desmoronó, y, en consecuencia, anuncia medidas que fungen como una provocación. Logra ser "despedido".

Compútese que Cavallo no se va como un héroe lealmente reconocido. Al fallar en el cometido

reactivante pleno, se va como un hombre de la estabilidad, pero también tiene que sobrelevar la carga de una instancia recesiva que no supo revertir pese a sus promesas. Su objetivo político de máxima, se quebró. No obstante, aclarará en algún momento que él se fue cuando "había reactivación y mayor recaudación (la cosmética de los números fiscales de Julio)", puesto que desfachatez no le falta.

Sin embargo, convéngase "que la saica" muy barato. Menem no hace acaso a mí recomendación de que se imponía ordenar a Cavallo que instrumentase la salida de la convertibilidad, y lo remueve de tal forma que le compra la bomba de tiempo que hoy supone la convertibilidad (y que Cavallo creó).

Como Menem se queda con la bomba de tiempo, debe alegar que la convertibilidad es una "pinturita", y que la obra de su ex Ministro ha sido relevante. Ahora, Menem se erige, pelgrosamente, en el dueño absoluto de la bomba. Con un Ministro devaluado como Fernández, Menem concentra la responsabilidad por el plan económico, casi sin bisagra. Antes era fácil hablar del "Plan Cavallo" y hacer zafar a Menem; en la actualidad, hablar de un "Plan Fernández" suena ridículo. El plan "es de Menem"; En la época feliz del 91/92, Menem debía discutir a brazo partido la paternidad de una vistosa criatura; en esta fase de crudas páldas, nadie le discute la paternidad de un desagradable mutante.



*Legislar es servir al pueblo.*

Cámara de Diputados  
de la  
Provincia de Salta

**TERMINATOR**  
CONTROL INTEGRAL DE PLAGAS  
ING. MATIAS E. SARAVIA  
DESINSECCIONES - DESRATIZACIONES  
TRATAMIENTOS EN PARQUES Y JARDINES  
CONTROL DE TALADRILLO EN MADERAS Y MUEBLES  
Tel: 225692 - 360349



# De nuevo a San Antonio, pero en el Tren a las Nubes

Por: Luis Borelli

Eran las siete menos cuatro, aproximadamente de la mañana, cuando llegué a la Estación. Hacía treinta y tres años que no veía aquellos andenes abarrotados de gente, mirando ansiosamente el rumbo brillante de los rieles. En aquel tiempo viajaba diariamente en tren al Colegio Nacional, desde Cerrillos, ida y vuelta, con máquina a vapor, leñera la más de las veces, y que nos quemaba la ropa cuando menos esperábamos.

Miré para atrás, por la puerta de la Estación que da a la calle Balcarce, y vi que la hilera de cocheros había sido reemplazada por gigantescos ómnibus y tráfico. Entonces pensé en aquel cochero que a las siete y media de la mañana cuando llegábamos en el tren de Quiljano, nos llevaba a los estudiantes de Cerrillos, por cinco pesos, al Nacional, con la capota bajada y pasar presumiendo a las chicas de la Normal.

Según caminando con mis recuerdos y me topé con el tren. Ahora iba a viajar a San Antonio de los Cobres y la Polvorilla, en el Tren a las Nubes. Treinta y tres años antes había hecho el mismo recorrido, pero hasta Socompa, en tren traccionado por máquina a vapor, una 1300 "Henschel", alemana, para más datos, con camarote, coche comedor y asiento en vagón de primera. Los de primera de aquella época, eran tapizados en cuero negro, no reclinables y sin apoya-cabeza. Los de segunda eran simplemente de madera y para hacerlos más cómodos la gente ponía cochas encima de ellos. Todos reversibles como los de ahora, lo que permitía viajar mirando para atrás o para adelante, según la marcha.

Miré a lo largo del andén y vi la vieja campana coligada en el mismo lugar de siempre, nuevamente en uso, presta a anunciar la salida del único tren de pasajeros que queda del Belgrano. Según observando y encontré al reloj asido al mismo brazo que lo fija a la pared. Sus agujas clavadas a las tres y veinte vayan a saber de qué día, qué mes, y qué año. Finalmente descubrí los viejos parlantes que anuncian la salidas y llegadas de trenes y cochomotoros. Sonaban los parlantes y la gente se abrazaba. Ahora el silencio del carne, no hay casi nada que anunciar.

Me acerqué al tren que estaba ubicado en el andén N<sup>o</sup> 1, como solían anunciar los ferroviarios, para que los desprevendidos no se vayan a confundir y subir al tren que iba a Pocoltas, a Quiljano o a Retiro, anuncio que hacían por los roncans parlantes donde lo único que se podía reconocer era el nombre del destino. Ya estaba al pie del tren y al frente de una bella niña que haría las veces de azafata, guía y tractorista. Inmediatamente, atacado por la nostalgia, me puse a pensar lo que habría sido si nos hubiesen puesto un sólo día, en tiempos del Nacional, azafatas tan lindas.

Finalmente me ubiqué en

el coche-comedor dispuesto a observar detenidamente el tramo que más conocía y quería volver a ver desde la ventanilla de un tren, el de Salta-Cerrillos.

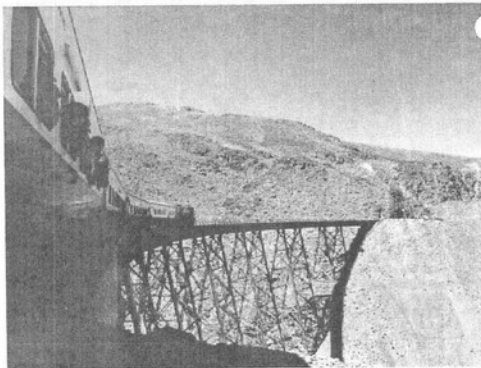
A las siete, un joven ferroviario dió cinco campanadas, anunciando que faltaba idéntica cantidad de minutos para partir. La ansiedad se observaba en el rostro de todos. Algunos se acomodaban en la ventanilla mirando para el lado de la máquina, mientras otros se revolaban en los asientos como buscando la posición más apta para disfrutar de lo que vendría.

A las siete y cinco, como un tren inglés, sonó la campanada de salida, se escuchó un silbato en el andén, tronó la bocina de la locomotora diesel-eléctrica e inmediatamente, al fin, nos pusimos en movimiento.

La obscuridad de la madrugada del 1<sup>o</sup> de Agosto me impedía ver la ciudad, pero poco a poco comencé a reconocer algunos rasgos de ella, que ya no es la misma. Los apederos de Leguizamón y Caseros ya no están y la formación pasó rápidamente, levantando polvareda, llenando de tierra aquellas viejas paradas que el tren a Socompa tampoco respetaba, al igual que Estación Alvarado o el apedero de Rio Ancho.

Clareaba cuando nos acercamos a Cerrillos y la ciudad nos seguía acompañando a la orilla de las vías hasta que finalmente quedé atrás, comencé un tramo corto de campos cultivados y en pocos minutos, pasamos con fuertes bochinazos, los pasos a nivel de Cerrillos. Después el tren comenzó a dibujar una curva que lo colocaba mirando a la Cordillera de los Andes. Los Campos ya se podían ver bien, la luz del día había llegado. A poco pasamos a Rosario de Lerma, de nuevo giramos y el tren comenzó a bajar por la vieja Quebrada del Perú, ahora del Toro, rumbo noroeste. Íbamos llegando a Quiljano, pero antes nos sorprendió el nacimiento del río. Pegados a la precordillera, pudimos ver en las montañas del frente, en las serranías del este del Valle de Lerma, una mancha roja. Los turistas inmediatamente se alistaron para observar lo que muchos llamaron el primer espectáculo, y es que detrás de los lejanes cerros comenzaba a crecer un semicírculo rojo, hasta separarse totalmente de ellos. Había nacido el sol, más rojo que nunca, maquiollado por el humo del primero de agosto, y que a la vez del cielo del Valle de Salta.

Cruzamos rápidamente la Estación Quiljano, tronó nuevamente la bocina, pasamos al lado de una vieja locomotora a vapor y comenzamos, ahora sí, a entrar en la boca de la Quebrada del Toro. La curva a la izquierda nos mostraba la perspectiva del tren, con una máquina que se esforzaba por arrastrarnos por cerros verdes que se resistían al invierno. Pasamos el puente sobre el Rio Toro, luego por el Rio Blanco y comenzamos a traquetear por la margen derecha del río, hasta que



El tren ingresando al viaducto La Polvorilla en marcha atrás.

llegamos al primer viaducto, para cruzar de nuevo el Toro. Los turistas ya no sabían que hacer, hacía pocos minutos que el espectáculo había comenzado, eran las ocho y diez de la mañana y les faltaba horas de sorpresas, inmediatamente el primer túnel, otros viaductos pegados a la montaña, después el primer zigzag del Alisal, otros túneles, más viaductos, la cota de los dos mil metros sobre el mar, otro zigzag, y una sucesión de viejas estaciones, Mairi, Gobernador Solá, Tacuara y Puerta de Tástil, a menos de un kilómetro de las ruinas de la ciudad incaica. Allí el tren abandonó la compañía de la ruta 51 y del Rio Toro, para adentrarse en la quebrada lateral y poder así superar el escollo que le significaría sortear Muñano. Más estaciones viejas, Mesetas, la cota de los tres mil metros, luego los dos rulos o ascensos helicoidales, Almagro, Incahuasi, Cachinal, y finalmente Muñano, luego de larguissimos túneles entre ellos el 12 de más de 500 metros de largo, y que pasado con la locomotora a vapor era un martirio. El lardo paso de aquel tren hacía que los vagones se llenaran de humo y vapor, y se entrareciera aun más el aire, y uno se desesperara por ver la luz y respirar aire fresco. Todo eso quedó atrás, la velocidad de la diesel-eléctrica y el escaso humo, hacen que los túneles sean también motivo de atracción y curiosidad para los turistas, que a esta altura de las circunstancias ya han gastado rollos y rollos de fotos y filmado centenares de metros de película.

Algunos viejos maquinistas cuentan que al cruzar con las vaporosas los túneles, solían arrollarse en sus cabezas, toallas húmedas para no respirar el denso humo que despedía la chimenea de la locomotora que lentamente los cruzaba. A veces el hielo acumulado en los rieles por las vertientes que filtran las paredes, hacía que las

ruedas motrices patinaran, entonces la marcha era más lenta aún, y los maquinistas a ciegas accionaban el lanza-arenas bajo las ruedas para lograr mayor adherencia y mantener la velocidad, cosa que a veces no se lograba. El tren se detenía y debía retroceder para intentar cruzar nuevamente el túnel.

En Muñano, son casi las 11 y 30, nuevamente el tren se encuentra con la ruta 51 y ya a logrado trepar a los 3952 metros sobre el mar. Desde allí comienza a bajar, el viaje se hace más rápido, el paisaje sigue siendo bello y los turnos para almorzar en el coche comedor han comenzado. El placer de le sentado a la mesa, observando el inédito paisaje de la Puna, sorbendo un vino que ataca la sequedad del ambiente, y comiendo empanadas, es para los turistas algo inimitable, y uno ve ese placer, en el rostro de cada uno, en sus ojos, en las palabras que no pronuncian, pero escucha las expresiones de admiración, asombro, antes y después de cada curva de cada puente, de cada túnel y de cada montaña.

Después de Muñano, vendrá otra vieja y olvidada Estación que el tren pasará dejando a su paso sólo tierra y arena mientras un cartel reza: Estación Los Patos. Uno siente que el tren sigue viajando, mostrando imágenes increíbles, girando a izquierda y derecha, hasta que lentamente comienza a frenar, da la vuelta en el faldeo de una montaña, bocinea y a un costado, allá abajo un pueblo que se mira desde lo alto: es San Antonio de los Cobres. Ahora sí, el paso es lento como queriendo mostrar con nostalgia a la que fue la Capital de la Gobernación de Los Andes, ahora cabecera de un departamento de la Provincia de Salta, minero por excelencia. Han transcurrido ya casi cinco horas de un viaje que se ha ido como el agua entre las manos.



Las banderas de la Hostería de las Nubes en San Antonio. El tren se disimula en la montaña.

Al paso del tren, desde las calles del pueblo se agitan brazos de salutación por todos lados y los turistas contentos contestan maravillados por el recibimiento. Me llama la atención un edificio nuevo con varias banderas que se agitan por el viento de la cordillera.

Pero el tren pasa lentamente, no se detiene en San Antonio como lo hizo hace 33 años. Tranquilamente traspase el pueblo, pasa el curso de un río plagado de hielo en sus costados, comienza a tomar una curva a la derecha, cruza un viaducto y deja el pueblo, ahora escondido detrás de un cerro sin vegetación.

De nuevo el tren solo, luchando con la altura, partiendo las montañas, trepando tenazmente, metiendo ruido en el silencio milenario de la Puna de Atacama, con más curvas, más bellezas, y venciendo la cota de los 4 mil metros. Finalmente la primera parada, Estación Mina Concordia a 4.144 mts. Se anuncia una detención de 20 minutos, para que los lugareños, que han llegado hasta allí en cualquier vehículo, ofrezcan a cambio de dinero, desde piedras, hasta tejidos, cerámicas, cuadros, yuyos o por unos minutos, cabritos para que los recién llegados se saquen fotos con los animalitos en los brazos, u otros con llamas o llanitas con idénticos fines.

Mientras tanto la locomotora ha cambiado de posición, ahora se ubica atrás de la formación y los brazos, u otros con llamas o llanitas con idénticos fines.

Suena la bocina de nuevo, un silbato, la campana y el tren de nuevo en movimiento. Los lugareños disparan por atrás de la Estación, con llamas, cabritos, perros, bártulos y trepan en viejas camionetas, que llegué a contar hasta quince, todas ellas destaraladas, pero que los baqueanos las hacen bellas en aquellas trepadas a toda máquina, como si fueran carrereras entre ellos cargados de gente en la caja. En realidad carrerera con el tren cuando éste arriba a La Polvorilla, ellos ya están ahí, todo dispuesto para volver a ofrecer de lo mismo, pero con más tiempo.

En el tren los turistas viven algo excepcional. Al partir de la Estación Mina Concordia, la música de fondo que acompaña y ambiente el espectáculo es de Vivaldi, mientras algunos por los parlantes de los vagones va adelantando, con un relato muy bien logrado, la proximidad del espectáculo mayor del viaje que está a punto de culminar.

Finalmente una curva y el viaducto se muestra en todo su esplendor. Se lo ve al principio entre dos peñas, pero a poco de andar podemos apreciarlo íntegramente, mientras que el vagón que ahora va adelante ingresa lentamente en la pesada estructura metálica. Los viajeros, ya no se asombran solamente, cada uno en su idioma grita palabras de alegría y finalmente todos aplauden, mientras varlos dejan correr sus lágrimas por la emoción. La simbiosis entre la naturaleza y el trabajo del hombre los conmueve hasta el llanto.

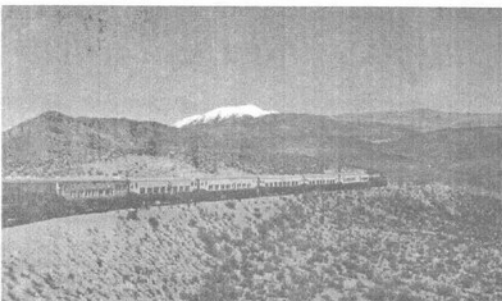
La formación completa cruza el puente, la máquina se ahoga, larga una impresionante cantidad de humo negro, reacciona, acelera y ahora, a la cabeza de la formación retorna al otro extremo de la estructura para allí detenerse 20 minutos.

De nuevo los vendedores de todo y los turistas mirando y comprando. Transcurre el tiempo, el tren hace los aprestos para ponerse en movimiento y los lugareños, que han dejado sus catraminas en la base del viaducto, bajan rápidamente los casi setenta metros de altura, por la ladera de la montaña, con todas sus cosas a cuesta, suben a los vehículos como han venido y salen a todo lo que da tumbao a San Antonio ahora. Lo que más me llamó la atención fueron los animales, por la forma que subían y bajaban de las camionetas, sobre todo las llamas, se las ve baquianas para estos menesteres, y también las cabras. Los perros no sorprenden tanto pues es común que hagan este trabajo, aunque si observé que estos llegaban a la base del puente y rápidamente se acomodaban en un determinado vehículo y ahí esperaban sentados en la caja de sus sueños. Es sorprendente por que las camionetas son alquiladas para estos traslados solo cuando llega el Tren a las Nubes y no son propiedad de los que van con estos animalitos.

Cuando el tren volvió a San Antonio los mismos lugareños de Mina Concordia y del viaducto ya estaban instalados en la Estación de nuevo. Allí estuvimos casi una hora viendo y observando la 1ª Fiesta Nacional de la Pachamama.

Aproveché para acercarme a ese edificio nuevo con banderas que había visto al llegar a San Antonio y a decir verdad me di con un oasis en La Puna, en la Hostería de las Nubes, decía con todo el confort imaginable. Desde calefacción central, televisión, hasta el telecable directo que permite comunicarse con cualquier lugar del mundo.

Arriba, la fiesta de la



El tren marcha a San Antonio con el Nevado del Acaay al costado.

Pachamama comenzaba con 520 turistas, atónitos por un espectáculo nunca visto y que seguramente no volverán a ver, salvo aquellos que lograron grabarlo en la retina de sus máquinas. En un hoyo cavado en la tierra, arrojaron comida, bebida, cigarrillos y coca, mientras un maestro de ceremonia llegado con la ayuda de una rústica mula, pedía un buen año para todos. Después, la tradicional ceremonia que el Tren a las Nubes implantó en La Puna, el izamiento de la Bandera Nacional al compás de la música y las estrofas de Aurora. Nuevamente en los rostros de los turistas correr lágrimas de emoción.

Finalmente todo terminó, de nuevo la campana, el silbato, la bocina de la locomotora y el movimiento del tren que nos llevaría de regreso a Salta.

En la cabeza bullían mil cosas y experiencias, vividas en catorce horas de viaje.

Al llegar a Salta y el tren detenerse en el andén N° 1, una última sorpresa, los turistas aplaudían, mientras afuera estaban nuevamente los taxis, remises, ómnibus gigantes, trafics, pero ni un solo cochero y los bares y hoteles del frente cerrados, con sus reducidas orquestas en silencio.

## TREN A LAS NUBES

salidas programadas para 1996

Abril	06 - 27
Maye	18 - 25
Junie	08 - 15 - 22
Julio	11-13-18-20-23-25-27-30
Agosto	01-03-10-14-17-21-24-31
Setiembre	07-14-21-28
Octubre	12-19-26
Noviembre	02

### Servicio de Viaje

- Guía Turística
- T.V. Video
- Azafatas
- Bar Comedor
- Coordinadores
- Conjunto Folklorico
- Traductores
- Telecomunicaciones
- Informantes - Correo

Valor del recorrido: US\$ 95  
Transporte:  
Ferrocarril General Belgrano

### RESERVAS Y VENTAS



Caseros 400 - C.P. 4400 Salta - Rep. Arg.  
Tel.: (087) 311010 - Fax: (087) 311114



España y Mitre - C.P. 4400 Salta - Rep. Arg.  
Tel.: (087) 310 102 - Fax: (087) 310675



Caseros 431 - C.P. 4400 Salta - Rep. Arg.  
Tel.: (087) 314984/86 - Fax: (087) 316174

### Contrataciones en Capital Federal, Buenos Aires

Esmeralda 320 - 4° Piso - Tel. (011) 3269623 - 28 - 3260126/27 - Fax: (011) 3269627

# Chiapas, una Insurgencia Secular

"Para que nos vieran, nos enmascaramos la cara: para que nos dieran un nombre, adoptamos el anonimato: para tener un futuro, pusimos nuestro futuro en juego; y para vivir, morimos"

Subcomandante Marcos.

Por: Santos Lucas (H)



1- Dos artículos recientes, uno aparecido en la Nación del 13 de agosto, firmado por Mario Vargas Llosa, titulado "La revolución Postmoderna", y otro "Sin capuchas", de Gregorio Caro Figueroa en El Tribuno del 14 de Agosto, se refieren al tema de la guerrilla zapatista en Chiapas. Desde épocas distintas, ambos condenan el recientemente realizado "Encuentro Internacional contra el Neoliberalismo", convocado por los zapatistas en la selva Lacandona, y al que concurren adherentes o simpatizantes de América, EE.UU. y Europa, y correspondientes de distintos medios de comunicación de todo el mundo.

Vargas Llosa sostiene la tesis de que el gran manipulador en las sombras de la supuesta revolución en Chiapas es el PRI. No la fundamenta en ningún hecho concreto, simplemente afirma que el gobierno mejicano sería el beneficiario de las promesas utópicas y por lo tanto inalcanzables usadas por el zapatismo. El insigne novelista, transformado en escritor, parece anunciarnos el argumento de su próxima novela.

Caro Figueroa, en cambio, prefiere atacar la supuesta o verdadera parafemalia izquierdista y dice que en plena selva se concentraron "dirigentes terroristas, intelectuales, feministas radicalizadas, indigenistas, hippies trasnochados, mochileros, jóvenes punk, y los nostálgicos sesentistas". Como diría Himmeler: "vidas que no son dignas de ser vividas". En realidad a Caro le molesta la presencia de algunas figuras, las de los galeanos, por ejemplo, invitados a todos los festivales, pero ausentes de todas las balaceras. En este caso, como en todos los demás, hay que saber separar el trigo de la cizaña.

Pero hay algo en común en las dos notas, que no está explícitamente enunciado, pero que subyace en la crítica. Lo que se le reprocha al zapatismo, es que ha utilizado los medios de comunicación más sofisticados para dar a conocer la existencia y la razón de ser de un movimiento armado que ha renunciado al uso de las armas para la conquista del poder, relegando las mismas a la función de

autodefensa. Los medios de comunicación masivos sólo pueden ser usados legítimamente, al parecer, para afirmar la vigencia de un orden, que margina, entre otros, a los indígenas de Chiapas. Lutero utilizó la imprenta para difundir la Biblia, y Marx (con perdón de la palabra), fue editado también en imprentas capitalistas. Nadie puede reprochar al subcomandante Marcos, o como quiera que se llame, el expresarse por los medios que considere más eficaces. Este parece ser el meollo no escrito de la ironía y la indignación que recorren los artículos citados.

2- Carlos Fuentes señala "que antes del actual, hubo dos grandes insurrecciones en Chiapas, la región más pobre y meridional de México. En 1712, una niña llamada (ni más ni menos) María Candelaria, dijo haber visto a la Virgen. Miles de campesinos acudieron al sitio de la aparición. La iglesia se negó a legitimar el milagro, e intentó destruir el altar de María Candelaria. La revuelta prendió encabezada por Sebastián Gómez de la Gloria, quien llegó a sumar seis mil indios en sus filas, en una guerra de exterminio con los españoles".

"En 1868, otra muchacha, Agustina Gómez Checheo, dijo que las piedras de Chiapas le hablaban con la voz de Dios. Las piedras parlantes atrajeron a muchos peregrinos, y en torno a este culto, comenzó a organizarse la protesta social. Agustina fue encarcelada, pero Ignacio Fernández Galindo, que no era indígena, sino hombre de la ciudad de México, asumió la jefatura del movimiento, prometiendo a los indios que los conduciría a la Edad del Oro, en la que la tierra les sería devuelta". Hasta aquí Fuentes.

Zona limítrofe con Guatemala, la misma fue motivo de conflictos y disputas entre México y la Federación Centroamericana. Algunos sostenían la independencia de Chiapas, hacia 1830. Su población indígena es mayoritariamente de origen maya, y ha sido sometida desde hace cuatrocientos años los mismos despojos, por españoles, criollos o mestizos. Ha corrido la suerte de todo el campesinado americano. Cuando

representantes de las Comunidades Agrarias e Indígenas le explican en Tuxtla Gutiérrez le explican entonces Presidente Salinas de Gortari, la situación que padecen, un campesino, Alfonso de León, la resume con "rara sabiduría": "No queremos ser todos iguales, pero sí que todos quepamos en la sociedad". Es un concepto más democrático y abarcador que el de la señora Thatcher, tan alabada por el escritor Vargas Llosa.

3- Hablan los Protagonistas.

El obispo de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz, forma parte de los sacerdotes que en nuestra América, han hecho la opción evangélica por los pobres asumiendo los riesgos que esta opción implica. En un reportaje manifiesta: "Hay que ver los hechos. Algo espera el mundo. Algo se ve que puede salir de todo esto, quizás un cierto modelo, una pista para lograr que los ciudadanos participen en la transformación de su propia realidad. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional no ha convocado a la población a que se levante en armas, sino que los ha convocado a que se levanten como actores cívicos políticos. Y es curioso que, después de quinientos años, cuando nadie esperaba que entre los indígenas existieran grupos articulados sino que se suponía que sólo habla indígenas sometidos, sean precisamente ellos los que nos inciten al cambio, a la participación". Y más adelante, el Obispo agrega: "No es un grupo armado dialogando con un gobierno para alcanzar ciertos acuerdos parciales, sino que es un pueblo, una sociedad civil organizada, que se transforma en sujeto de los cambios sociales". La radical diferencia que señala Samuel Ruiz con el resto de los movimientos armados conocidos en el continente, es que no plantean la toma del poder político del Estado, sino la transformación de las relaciones de los hombres en la sociedad.

En un reportaje que el poeta Juan Gelman hace en la selva al subcomandante Marcos, este le expresa: "Nosotros apostamos a una premisa fundamental: no a la toma del poder, no a los cargos gubernamentales, no a los puestos de elección po-

pular, y vamos a ver que tipos burocráticos produce una organización de esa naturaleza. Pero nos dicen que si no nos planteamos la toma del poder nunca se nos sumará el pueblo. Nosotros respondemos, y a ti, que de sí te planteas la toma del poder, cuando se te ha sumado el pueblo? Y más adelante agrega: "Pero esto de hacer algo nuevo, de encontrarnos en un terreno nuevo, es muy doloroso, muy doloroso para aquellos que nos encontramos, y muy doloroso para nosotros y no tiene que ver con las armas y con la guerra. Se trata de una nueva respuesta social que, creo, es la que ha inquietado más a nivel internacional, más que el aparato de las armas, o la poética de los comunicados, es la idea de que sí, es posible algo nuevo, y que es bueno intentarlo."

Después de la caída de muro de Berlín, del derrumbamiento del mundo del socialismo real (a quien Stalin impuso su marca ominosa) el neoliberalismo triunfante afirmó el fin de la historia y la muerte de las utopías. Sin embargo las utopías siempre renacen, quizás porque el hombre no puede vivir sin ellas. Sólo son peligrosas para aquellos que detentan el poder.

Chiapas, sea cual fuere su destino final, es una experiencia inédita. Una fuerza armada que está dispuesta a admitir el diálogo por encima del enfrentamiento, la organización de la sociedad civil antes que la toma del poder del estado, la difusión de sus principios por encima del secreto de las operaciones militares.

Más allá de las temerarias afirmaciones de Vargas Llosa, y de la indignación de Caro Figueroa por la "lista de invitados", Chiapas es hoy la metáfora de una insurgencia secular.

Subscribase

a  
**CLAVES**

Periodismo Independiente

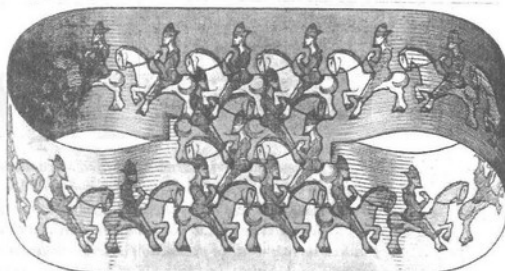
Gal. Bs.As. Of. 6 o llame al

**315018**



# Esa maldita cinta de Moebius

Por: Eduardo Raventós



Si Ud. toma una tira de papel, más bien delgada con engrudo en los extremos, puede obtener un anillo plano que tiene una superficie interna y otra externa, con dos bordes, uno inferior y el superior. Sobre otra tira de iguales dimensiones, dele una torsión de una media vuelta a uno de sus extremos antes de pegarlos, obtendrá una figura curva cerrada, descubierta por el astrónomo Moebius, quién además de estudiar las intimidades de las estrellas, al parecer también se entretenía, al igual que los chicos, jugando con figuritas de papel.

Observe con atención la cinta que ha construido, comprobará que solamente

tiene una superficie y un borde, por lo cual hay que deducir que ha desaparecido una de las superficies y uno de los bordes.

Si hace un corte longitudinal con una tijera por su parte media, cabría esperar que se formasen dos cintas más delgadas, pero no, lo que se obtiene es una cadena de dos eslabones.

Si dibuja una L sobre un pequeño rectángulo de papel y lo adosa sobre la cinta, luego lo hace recorrer sobre su superficie, observará que cuando ha caminado media vuelta la L se ha invertido para volver a su posición normal al completarla.

Otra interesante figura

que solamente tiene una superficie, siendo la misma externa e interna, es la botella de Klein, que desde ya no se la recomiendo para que guarde en ella sus vinos.

Si por medio de una torsión se ha podido eliminar una superficie ¿podrá existir algún procedimiento que haga desaparecer a esta última?

Es posible que Ud., piense que la anterior proposición es descabellada y tiene toda la razón, pero lea lo que sigue.

El matemático Martín Gardner cuenta la siguiente anécdota: En una conferencia Wolfgang Pauli, enunciaba una nueva teoría acerca de la interacción débil en la física

de partículas sub-atómicas. Al terminar su exposición se inició el debate, y los jóvenes científicos que asistieron, expresaron sus críticas, por cuanto no los habían convencido los argumentos del conferencista; al final se levantó Niels Bohr y con toda su autoridad como investigador terminó con la discusión diciendo: "Todos estamos de acuerdo en que esta teoría es descabellada. La cuestión estriba en saber si es lo suficientemente descabellada para ser verdadera. Y creo que no lo es".

## Dr. GONZALO SARAVIA

Necochea 460 - Tel: 215358 - SALTA

## EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - Tel/Fax: 2127 39 - 310191 - SALTA

## Dr. Gaspar Solá Figueroa

Gurruchaga 154 - Tel: 220279 - SALTA

## ESTUDIO JURIDICO:

Ricardo A. Reimundin  
Manuel Pecci - Carlos Douthat  
Carlos Sayus Serrey  
Ramiro García Pecci

Juramento 72 - Nuevo Tel: 320900 - Fax: 311075  
4400 SALTA

## OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO ABOGADOS

LEGUIZAMON 452 - Tel: 215016- 317886 - Fax: 311829  
4400 - SALTA

## ESTUDIO PEREZ ALSINA FUNDADO EN 1950

ABOGADOS:  
Agustín Pérez Alsina  
Juan Agustín Pérez Alsina  
Lucía Ortiz de Pérez Alsina  
Reinaldo García Gambetta

CONTADORES:  
Santiago Pérez Alsina  
Oscar Enrique Alvarez

BALCARCE: 376-1º Piso - Tels: (087) 212853 - 312092 Fax (087)312092  
4400 - SALTA (Rep.Arg.)

## GUSTAVO CECILIA ODONTOLOGO GABRIEL F. CECILIA ODONTOLOGO

ESPAÑA 961 - TEL: 314384 - 4400 - SALTA

# UNA LITERATURA

*La organización histórica del sistema literario de nuestra cultura, la reunión de textos orales y escritos, el acceso a una bibliografía teórica de excelencia, permiten que la HISTORIA SOCIO-CULTURAL DE LA LITERATURA DE SALTA, represente un verdadero hito en la construcción de una historia general de la literatura, no sólo argentina, sino latinoamericana.*

*Un equipo de investigación, bajo la dirección de las Profesoras Zulma Palermo y Elena Altuna, ha concretado este operativo de rastreo de la producción de textos de Salta. Contando con el apoyo del CIUNSA (Consejo de Investigación de la Universidad de Salta), la Universidad ha logrado con esta publicación una labor de transferencia de la tarea de cátedras de la Facultad de Humanidades, y asimismo ha posibilitado la reunión de una dotación de investigadores de primer nivel en las áreas literarias, en historia, en sociología, en antropología, lo que ha permitido un trabajo interdisciplinario. Instituciones salteñas oficiales y privadas han apoyado también el notable emprendimiento. Escritores de nuestro medio (tales como Ardoz Anzoátegui, Walter Adet, Carlos Hugo Aparicio, Santiago Sylvester, Teresa Leonardi Herrán), han contribuido con sus opiniones críticas.*

*La publicación se presenta en fascículos, acompañados en cada caso con una antología, en la que se entregan textos de escasa difusión. Los fascículos contienen notas a cargo de las Profesoras Zulma Palermo, Elena Altuna, Alicia Chibán, entre otras figuras de prestigio.*

*Consideramos de imprescindible conocimiento esta publicación, que, no dudamos, encontrará lectores no sólo en nuestro medio, sino en toda la región y en todo el País.*

*La presentación se realizará el día 25 de setiembre, a las 20,30, en Casa de Moldes, Caseros 711.-*

## Propósito

Esta edición fascicular reunirá en un sólo cuerpo la producción literaria de la Provincia de Salta en su formación histórica. Hasta el presente, esa producción ha sido presentada en antologías ya sea locales o regionales - del noroeste argentino- pero entendemos que no se ha intentado todavía efectuar un estudio global, lo que permitirá iniciar la organización histórica del sistema literario que nuestra cultura, en sus peculiaridades, viene produciendo. No se trata, por lo tanto, de agotar las posibilidades del sistema - toda pretensión de totalidad queda fuera de estas intenciones- sino de proponer una vía de ordenamiento que deberá ser enriquecida en el futuro con nuevas aportaciones.

Los fascículos que reúnen el estudio de los textos y su sistematización, van acompañados con un libro o con un cassette (para los casos de oralidad) que ofrecen a los lectores textos fundamentales de cada problemática y de cada momento, material hasta el presente inaccesible en muchos casos, ya sea porque las ediciones se encuentran agotadas, inéditas o cuya circulación ha sido muy reducida. Dichos libros tienen, en algunos casos, carácter antológico; en otros, se reproducen textos completos que, por su envergadura y significación, se entiende imprescindible reproducir.

Esta edición sale en busca de sus lectores, a los que piensa interesados en el proceso de producción cultural de la Provincia de Salta: los investigadores que tengan inquietud por incorporar esta textualidad al sistema lite-

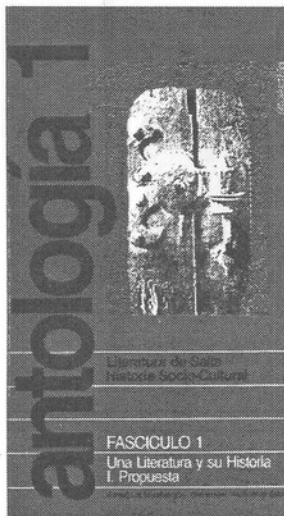
raryo y cultural argentino y latinoamericano podrán encontrar en ella los elementos que establezcan las diferencias y similitudes desde las que se conforma el cuerpo de las literaturas latinoamericanas; los docentes de todos los niveles del sistema educativo, desde el que se les requiere organizar los contenidos curriculares con criterio regional, nacional y latinoamericano y para los que no cuentan con un material orgánico y con una bibliografía teórica y de autores accesible, salvo en lo relativo a la producción contemporánea y culta; los estudiantes, que accederán a publicaciones cuyo rastreo les exige ingentes esfuerzos; las personas deseadas de conocer más acabadamente las características de su contexto cultural y aquellas que se sientan atraídas por Salta y su visión del mundo.

Se insiste, finalmente, en que este esfuerzo en el que participa un número importante de los investigadores de Salta dedicados al estudio de su cultura, propone iniciar una organización del proceso histórico de la literatura en sus diversas manifestaciones y queda abierto a las investigaciones que, en forma simultánea o posterior, se realicen con miras a clarificar, dar rigor y difundir las formaciones culturales de esta zona de América Latina.

Debemos también dar cuenta de las dificultades que tal emprendimiento encuentra en su camino: el fragmentarismo de gran parte del material, su dispersión, la inaccesibilidad a muchos documentos y ediciones esparcidos en bibliotecas privadas o archivos oficiales todavía no

clasificados, la existencia de múltiples publicaciones aparecidas en diarios en diarios y revistas y no reunidas en libro, la necesidad de recurrir a información oral de comunidades aborígenes, conservación del material sólo en bibliotecas metropolitanas. Por ello es válido todavía para nosotros el problema abierto en 1925 por uno de los primeros estudiosos de la literatura de este continente, Don Pedro Henríquez Ureña, quien afirmaba: "Todos los que en esta América sentimos el interés de la historia literaria hemos pensado en escribir la nuestra. Y no es pereza lo que nos detiene: es, en unos casos, la falta del dato y del documento, conocemos la dificultad, poco menos que insuperable, de reunir todos los materiales. Pero como el proyecto no nos abandona, y no faltará quien se decida a darle realidad, conviene apuntar observaciones que aclaren el camino" (P.H. Ureña, 1978).

Desde que se planteó esta inquietud, de tan vieja data, han organizado muchas organizaciones históricas del sistema literario latinoamericano, no obstante, no existen más que aislados intentos de llevar a cabo una historia regional localizada. Entendemos que una historia general de las literaturas latinoamericanas será más abarcadora en la medida en que las historias regionales se realicen desde la puesta en claro de sus problemas particulares y de sus propias peculiaridades de producción.



# Y SU HISTORIA

Esta HISTORIA SOCIO-CULTURAL DE LA LITERATURA DE SALTA tiene, entonces, otra misión además de las señaladas más arriba: Integrar en una Historia de las Literaturas Latinoamericanas al proceso según el cual esta región colabora para que la literatura Argentina se incluya con más pertinencia y desde sus áreas de vinculación real -las áreas regionales- en ese cuerpo mayor al que pertenece.

Para concretar esta empresa, se propone una lectura histó-

rico-socio-cultural, la que se organiza en tres grandes etapas: 1) Período de Formación; 2) Período de Emancipación; 3) Período de Independencia. Cada uno de estos períodos se sistematiza a partir de los problemas socio-culturales y específicamente estéticos que caracterizan la producción de Salta y se presentará en tantos fascículos como lo requiera el conjunto textual relevado. No se asumen las formas de periodización que tradicionalmente han regido este tipo de estudios: corrientes literarias, criterios generacionales o de-

pendientes de procesos políticos-institucionales, ya que se considera que estos derivan de órdenes culturales diferentes, lo que produce dificultades insalvables, o se atiende a métodos propios de otra disciplinas.

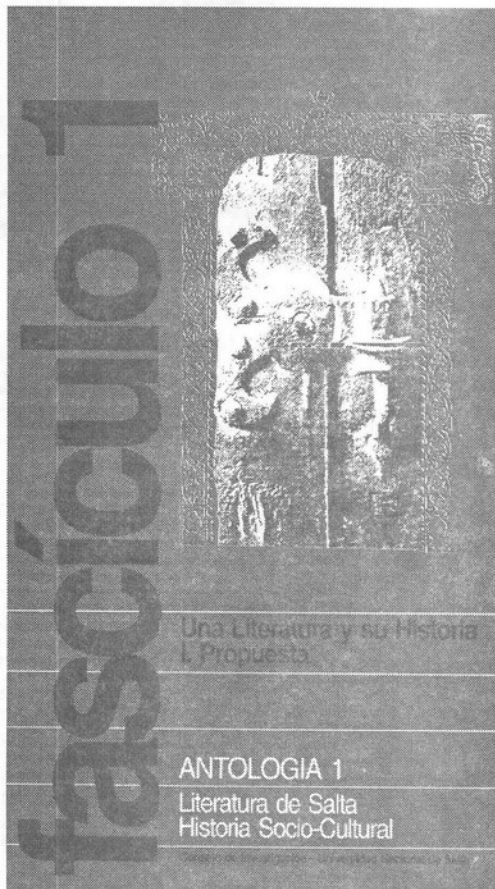
Antes de comenzar el recorrido mediante el que se propone a los lectores participar en la construcción del proceso de producción cultural del que da cuenta la literatura de Salta, realizamos en los dos primeros fascículos -destinados sobre todo a investigadores y docentes- algu-

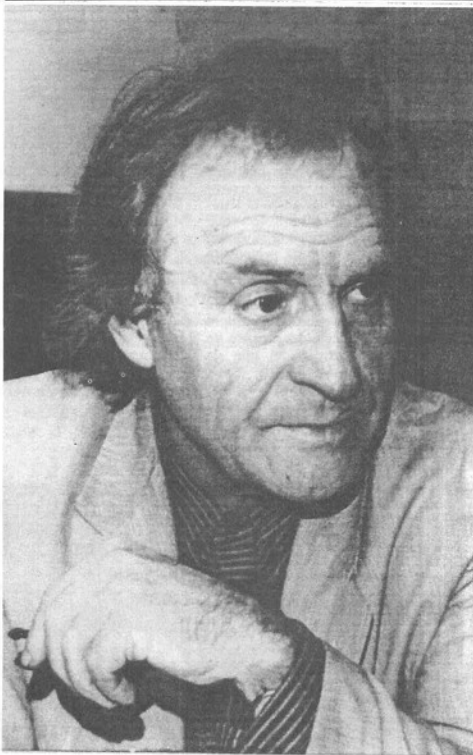
nas orientaciones relativas a los criterios que se siguen para la lectura y organización histórica de la materia literaria y lo que por esta se entiende. Dichos dos primeros fascículos van acompañados con libros de carácter antológico que reúnen bibliografía teórica sobre los temas que se desarrollan y que intentan poner a disposición de los lectores un material que, por sus características, es de difícil acceso.

*Profs.: Zulma Palermo  
Elena Altuna  
(UNSa)*

## Literatura de Salta Historia Sociocultural

- Fascículo 1. **Una Literatura y su Historia: I Propuesta.** Zulma Palermo y Elena Altuna.  
Contiene: Reconceptualización de criterios de periodización.
- Antología 1. **Textos de** Henríquez Ureña, Iven-Zohar, Octavio Paz, Ana Pizarro, J. L. Romero.
- Fascículo 2. **Una Literatura y su Historia: II Región Literaria.** Zulma Palermo y Elena Altuna.  
Contiene: Reconceptualización del constructo "región cultural y literaria".
- Antología 2. **Textos de** Canal Feijó, J. L. Vittori, Fernández Retamar, A. Cornejo Polar, Ana Pizarro, Eduardo Ashur.
- Fascículo 3. **Cultura y textualidad amerindia.** Zulma Palermo, Julia Zigarán, Silvia Barricó.  
Contiene: Presencia de las culturas en el tiempo, las comunidades del Chaco y tradiciones orales..
- Antología 3. **Textos** maticos, chiriguano y chorotes en versión bilingüe.
- Fascículo 4. **Literatura de la Evangelización I.** Elena Altuna, Sara Mata de López.  
Contiene: El proceso histórico de los siglos XVI a XVIII y las Cartas Anuas.
- Antología 4. **Textos de** siete Cartas Anuas.
- Fascículo 5. **Literatura de la Evangelización II.** Elena Altuna, Sara Mata de López.  
Contiene: Variantes de las Cartas Anuas, informes de Obispos y Disposiciones Eclesiásticas.
- Antología 5. **Cartas de los Obispos de la Diócesis del Tucumán y Disposiciones Sinodales.**
- Fascículo 6. **Tradiciones míticas y rituales.** Alicia Chibán, Mercedes Puig, Leonor Navamuel.  
Contiene: Consideraciones sobre mito, rito y cultura. Tradiciones míticas y rituales en Salta y el caso de La Pachamama.
- Antología 6. **Plegarias, mitos, leyendas, cantos, cuentos populares.**
- Fascículo 7. **Literatura de Viajeros I.** Elena Altuna.  
Contiene: La construcción del territorio, características del relato de viaje, la estructura de los Libros de Viajes.
- Antología 7. **Descripciones de** F. de Lizárraga y anónima sobre el Virreynato del Perú.
- Fascículo 8. **Literatura de Viajeros II.** Elena Altuna.  
Contiene: El Tucumán en los siglos XVII y XVIII. Tipos textuales del momento.
- Antología 8. **Relación de** Azcarate de Biscay y Frag. de El Lazarillo de ciegos caminantes de Concolorcorvo.





# Conversaciones con Cristián

*Este texto inédito de Walter Adet me fue facilitado por sus hijos. Estoy convencido que la publicación de estas líneas justifica la existencia de CLAVES.*

La Dirección.

por: Walter Adet

ñas): "Me molesta el pastito de los ojos"... "El Infinito comienza a la vuelta de la esquina".-

Ante la estampa de una corzuela en un libro: "Mirá el animal suavecto".-

+ + +

Yo comprendí escuchándolo que no se alejará de mí su casa, que no me soltará su atrapaumento.-

La que dejé al separarme de tu madre, Cristián, para vivir ya solo en el suburbio, donde me visitabas; donde un albañil boliviano me amenazaba sonriendo: "Gringo, vas a cobrar como caballo en subida".-

Y me decías, al hablarte desde lejos, luego de caminar mucho para conseguir una moneda de discar: "Hasta mañana, papá. Hasta mañana, cuando te vea por teléfono".-

Allí fuimos vecinos de Doña Juana Velazco, la verdulera con su carrito de a pulso por las calles. En la villa de patios encharcados, con hombres que trajinan sin el asombro al palparse un día más en la filtrada cáscara del mundo.-

Caminábamos a leer las dibujadas carteleras con galeotes y piratas, anuncios de aventuras que iluminaban tus ojos de mortificante comprensión.-

Entre la fauna urbana con su chequera en el bolsillo, con su plan de ventas en el portafolio y su cuota de aflicción y mal dormir.-

A verlo todo de la mano, hijo mío. Andariegos en esa íntima luz que se confunde con la del cielo enardecido. Ambos fuimos el ritmo de un diálogo inaudible, oculto a nadie que no sea los dos.-

Desde la vecina carpintería de la villa, donde un sobreviviente de la guerra del Chaco solía dormir su borrachera entre los tablonés y se alzaba del suelo a duras penas; un ebrio con rulos de aserrín.-

Y ya de plé contaba la causa de su exilio: "Es que cometí un asesinato indiscreto en Bolivia y tuve que venirme a

la Argentina. Pero lo cierto es que tengo hambre, caballero!".-

+ + +

"Si sólo soy un hueco de loya a loya", cantaban en la vecindad, esa noche. Y él, mi pequeño durmiente, a un paso de mi corazón, a la distancia de mi brazo. ¿Estaremos de verdad otro día juntos, como ahora?. Cuando el ayer no me recuerda tanto que ni deja escribir, y que se instala entre los ojos y el papel.-

Yo le decía que los visillos muestran la misma luz que ocultan, y así el poema; en la tarde de nubes resinosas, sobre mi barrio pobre junto al río, -

Apenas susurrados y lentos diálogos con el niño que renunció a sus juegos de los días de fiesta por no dejarme solo. Ya comprensión de humanidad madura en su cuerpecito, que aguarda todavía el estirón a tamaño de hombre.-

Uno golpea puertas cerradas para siempre. Pero, ¿seguiremos por esas calles del atardecer, con tu mano en la mía?. Cuántas veces yo pensaba de lejos en tu iluminado razonar y oía el apacible discurrir de la hierba, en mi villa; tal vez a la hora en que hacías tus deberes o correteabas con otros niños, despreviendo, junto al cementerio viejo del Portezuelo.-

(El Cementerio de la Santa Cruz, donde el viento que sopla bajo tierra desenlaza los huesos y los dispersa en polvo seco y voladizo).

Y habías comenzado entonces a soltar barriletes y me contabas tus progresos en ese aprendizaje.-

Se debía dejarlos tomar aire solo, sin obligarlos, dándoles hilo sin hacerles fuerza.

Graduar de a poco el carrete que pide su cabeceo en las alturas. Y yo pensaba oyéndote que aprendías para después una sabia fórmula, que comenzabas a entender la vida.

Y te hablaba de lejos, en el recuerdo, o te escribía: "Así

Un día llegó a nuestra casa el poeta Manuel J. Castilla, lo atendió Cristián, el menor de mis hijos y lo anunció "Papá, te busca un hombre que tiene la barba como gorrito de enano".-

Otra vez me contó que había visto a un viejo cuyo sombrero parecía la cuna de un pájaro. Cristián tenía entonces cuatro años.

- Cristián, ¿qué vas a ser cuando seas grande?

"Solterón, ah, que feliz voy a ser!"

Al leer el cuento *El León Feliz* me dijo: "Yo soy el león triste".-

Y mirando a una anciana desde la puerta reflexionó: "Lo malo es cuando uno se muere chico, sin usar la vida. En cambio esta vieja ya se la gastó toda".-

Cristián llegó como si tuviera muchas cosas que hacer en este mundo.-

+ + +

- Cristián, ¿de dónde salen esos hombres? Te pregunto al cruzarnos con dos sonrientes andrajosos.-

"¡Del hueco!", me responde, viéndolos mendigar.-

"Al nacer somos una semillita, así. Pero ahora que soy mas que antes, más todo, ¡cómo quisiera tener gutil!"

A mí: "Vos sos el jefe de los ceros".-

"Dios ha muerto... Mi maestra tiene una lápiz tonto, que escribe garabatos".-

O amenaza "ya vas a ver conmigo"... "En los arroyitos de la lluvia el agua sale de pasepo por las calles".-

"Mi papá tiene un cocodrilo en cada brazo, pero yo tengo un caballo de mar".-

"A las calaveras se las mata con un machete de hueso"... "Papá, dame un cachorrito no más de vino"... "Quisiera ver mi foto para saber quién soy".-

12 de Noviembre de 1978: muerte de nuestro perro "Goy Mensú".

"Y ahora qué podemos hacer sin perro? ¡Esto es más poquitito que la miserial!".-

"¿Vas a dormir? Yo tenía un poquitito de sueño, pero se me voló".-

Después (por las pesta-

estaremos juntos hasta que mi luz decaiga, o no haya mala sangre en esta herida".

Días de respirar un aire viciado y calcinado, cuando el hombre desciende solitario a los bares y es su pulso un temblor de gelatina.

Un poco antes había caído la casa de mis padres por el resumiendo de las ventas. La de tus abuelos, Cristián, lidos entonces de este mundo.

Alguien quiso heredar y no en recuerdos sino en jugo bancario, en relente de tejas y ladrillos.

Es que una casa enviuda de su hogar y recae más tarde en segundas o terceras nupcias, mas no ya por amor sino por interés, por conveniencia.

Pasa a otras manos que no son las que la formaron entre caricias y dolores, haciéndola crecer hasta mujer.

Hasta su plena madurez, con hijos, nietos. Son casas viudas cuyo hogar primero las hubo conquistado a puro amor.

Por eso es que decaen como enfermas al pasar a otros dueños que no conocen su alma, sus misterios; y que las toman sin llegar a sus secretos.

¿Cómo podrían sentir que reemplazan al que las construyó, al único que cuidó de su niñez y las pobló de vida en su juventud?.

✦ ✦ ✦

"No puedoirme de esta casa porque no estoy aquí", dijo en respuesta un día Cristián, en la cocina, tras el ofuscado "mandate a mudar" que clausuró su travesura.

Otra vez discutíamos con mi mujer y él se metió a opinar. "Pero ¡qué sabés vos sobre la vida?", lo atajé, sorprendido, y él con indignación me retrucó: "¿Qué sabés vos, si ya te has olvidado!".

Mientras secretamente me preguntaba yo en aquel entonces si de mi integridad hecha jirones no quedaría más que una porción de letras eseminadas en ilegibles borradores.

Pensaba que de haber muerto antes no hubiese malo-

grado tantas cosas y recordé que Macedonio Fernández aconsejaba tomar ciertas precauciones a los que sobreviven luego de fracasar.

Pero qué consuelo las tardes con Cristián, citados en un bar o a las Imperperes de las plazas. En su pequeño cuerpo la música de su mundo que se adensaba junto al mío.

"Siempre la sensación de que te olvidas algo", me decía en silencio, pero ya sabes que cuando regreses a tu casa del arrabal, en la noche, te alejas a otra despedida.

Tiempo de cauteloso encierro en esa vivienda, sin atreverme casi a toser para que no se desmorone.

Y le contaba riéndome a Cristián que de mí se dijo: "No es tan sencillo, tiene más humos que la cabeza de una pipa". Le comentaba cosas que pretendían ser alegres, para olvidar que mi firma no había representado nunca en un papel ningún caudal.

En tanto me acosaban muchas cosas punzantes. El dolor de conciencia de castigar a un perro por lamernos la cara; del niño en penitencia por besar a su perro.

Umbrío de aceptar que al cabo de veintidós años de matrimonio un hombre vive más con su mujer que consigo mismo, pese a sus ojos de inapelable soledad.

¿Huir de la cruz que nos persigue? ¡Son de pulpo sus brazos! Y te decía, Cristián, al oírlo: "Cuántos luises y jorges imitaron a Borges", para que no me veas caer en el desánimo, en ese punto ciego del malhumor y la tristeza.

O me hacía orgulloso de mi cuerpo de pobre, a la medida de todos los trajes que se regalan a medio usar o desahuciados.

Ardides para verte sonreír, que yo fraguaba con esas mismas armas verbales que te atraen, seguro de divertirme más que con otros juegos.

Por las ciudad de casas desteñidas y yo cada vez más venido a menos en mis botines. (Hubo tantos viajeros que acabó muy maltrecho el camino).

Una vez que un amigo habló de herencias, te dije que la mía será dejarte toda la tierra que pasó bajo mis uñas. Luego llegaron días en que vimos desmenuzarse la llovizna como un humo cernido en telarañas por esas calles, en los alrededores del mercado.

¿Cómo me verías en esos años? Yo recordaba entonces a mi padre y me escuchaba preguntándole desde el pie de su cama en el hospital:

"¿Quién soy, papá?", mientras él me miraba con los ojos desmemoriados y las nubes raspaban los cristales del ventanal atardecido.

Cuando habla en las grietas del pavimento urbano esponjas rezumantes de hiel, y

bajo las baldosas ese hervor trasmidado que hace más indefenso al caminante.

Había en realidad tanto dolor. (Hubo que ahogararlo para seguir viviendo), con la vejez solidadora de vértebras y sus paredes albañilladas de rencor.

Así Cristián, mi niño en busca de su padre por la ciudad y yo el culpable del "buito" que se le hacía en la garganta al separarnos, de ese nudo de llanto que le ahogaba.

A la hora de andar juntos, cuando la tarde oscurecía. En su pequeño cuerpo toda la música del mundo, contentiéndose para no acabar en estallidos. "Es así, un poquito menos que la miseria". "No me voy de esta casa porque no estoy aquí".

Texto inédito (1987)

## PANIFICACION

### SAN MARTIN

- Planta elaboradora de productos panificados
- 52 productos de primera calidad para que usted disfrute del mejor pan

## PANIFICACION

### SAN MARTIN



primera planta con línea automática para la elaboración de Pan de Navidad

Jujuy 332	-	Salta
Urquiza 788	-	Salta
Mitre 1002	-	Salta
Gral. Gúemes 320	-	Cerrillos
Ituzaingó 321	-	Salta

Almacenes Zabala: Zabala e Ituzaingó,



**LA UNION**  
**INMOBILIARIA**  
**S.R.L.**

**ELIJA SU LOTE**  
**EN LA MEJOR ZONA DE LA CIUDAD**

**FRENTE A COFRUTOS**

**CORDOBA 46 TELS.: 310887 - 311195 - 4400 - SALTA**



# Homenaje a Manuel J. Castilla

poeta de la tierra de uno

Elegía a Alberto Burnichón

Vengan, arrimense, vean lo que han hecho.  
Antes que se lo lleven mirenló de perfil en este charco.  
Ya le va ahogando el agua poco a poco el cabello  
y la alta frente noble.  
Los pastos pequeños afloran entre el agua sangrienta  
y le tocan el rostro levemente.  
Su corazón sin nadie está aguachento con una bala  
/adentro.

¿Miraron ya?  
¿Era de mañana, de tarde, de noche que ustedes lo  
/mataron?

¿Se acuerdan cuándo era?  
(Los alquileres sólo miran la hora del dinero.)  
No, no se vayan, oigan esto:  
El hombre que ustedes han matado amaba la poesía.  
Cuando ustedes aún no habían nacido  
los pies de ese señor iban por todos los pueblos de  
/Argentina

dejando en cada uno la voz de los poetas.  
Esos versos llevaban  
sus ganas de justicia y de mostrar belleza.

Ustedes han cobrado dinero por matarlo  
y él jamás cobró nada porque ustedes aprenderían a  
/leer

Fijense:  
hacia libros de poemas que regalaba a los obreros.  
Tenía, como ustedes, hijos, mujer y un techo  
que también le han derrumbado  
y libros de aprender a ser gente.  
Todo eso han destruido, ¿se dan cuenta?  
¿Y ahora?  
Ustedes, pobres matadores,  
perdonados por él, ya reposados  
piensan conmigo: ¿Qué hacemos con el muerto?

Yo lo recobo ahora, húmedo en yuyarales.  
Mí mano le despeina como a un nido dormido.  
Miro su portafolios abierto donde caben todas  
las sorpresas del mundo,  
fotos de sus amigos pintores y escultores  
saliendo entre las pruebas de algún libro de versos.



Lo miro apareciendo en cualquier parte en cuanto  
/lo han nombrado.

Se iba quedando siempre que se iba.  
Por eso estaba con nosotros, ausente.  
Nos quería en silencio.  
A Wernicke, a Galán, a Lino Spilimbergo y a Alonso.  
Luis Víctor Outes, Bustos,  
le arrodillaban el corazón  
cuando Rolando Valladares triste, andaba en las  
/vidalvas

Se echaba en la amistad como vino en las copas  
y había que beberlo  
hasta la última luz del alba y la alegría.

Va cielo arriba, en Córdoba, solito.  
Nosotros, aquí en Salta, lo pensamos.

¿Y ahora, matadores alquilados  
qué hacemos con el muerto?

Salta, 16 de Abril de 1976.



## LIBRERÍA RAYUELA

BUENOS AIRES 96-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 087-312066

**"NOVEDADES DEL MES"**

Felix Luna  
Ernesto "Che" Guevara  
Roberto Arlt  
Juan Martini  
Juan Archibaldo Lanús

ENCUENTROS  
LA REVOLUCIÓN Escritos Esenciales  
OBRAS COMPLETAS  
LA MAQUINA DE ESCRIBIR  
MUNDO SIN ORILLAS

## El tren

Padre, ya viene el tren de Alemania, anúnciame tocando la campana, ponte la gorra, cierra la ventana que ya no hay nadie en la boletería.

Madre, ya viene el tren con su alegría y el crisantemo de humo que desgrana. No sé por qué te siento más lejana cuando lo mira tu melancolía.

Oh, padre, adiós perdido entre los trenes, nadie despide a nadie en los andenes donde no sé por qué yo siempre espero,

nadie despide a nadie hasta que un día en un remoto tren de Alemania adolescente, con ustedes, muero.

## La casa

### A María Angélica de la Paz Lezcano y a Juan Antonio Medel

Ese que va por esa casa muerta y que en la noche por la galería recuerda aquella tarde en que llovía mientras empuja la pesada puerta,

ese que ve por la ventana abierta llegar en gris como hace mucho el día y que no ve que su melancolía hace la casa mucho más desierta,

ese que amanecido, con el vino, se arrima alucinado al mandarino y con su corazón lo va tanteando,

ese ya no es, aunque parezca cierto, es un Manuel Castilla que se ha muerto y en esta casa está resucitando.



## FRAGMENTO DE UNA CHARLA SOBRE MANUEL J. CASTILLA

*Qué lindo era estar con Manuel Castilla. Es que fue un poeta grande, lleno de vida y de ternuras que puso en su voz toda una inmensidad de tonos y de paisajes. En su aliento cabían, con exquisita soltura, los nuevos amaneceres y los melancólicos crepúsculos, los árboles enmarañados de enredaderas, los cementerios pobres con sus velas murientes y sus luciérnagas; los cantores de bagualas que noche a noche, se quedan con los últimos racimos del silencio. Estaban en su boca y en su corazón la quietud de las estrellas deshabitadas, y el canto le brotaba con tan plena dulzura que la metáfora se le hacía una necesidad en las alturas de sus palabras guapas. Casi no dejaba pasar nada de los que sabían tocar sus manos y retener sus pupilas y se daba, amante y generoso, con el alma desbordada, a la tierra que alimentaba sus días; nombrador de cosas tiernas, las que duelen a veces, las que se desbarrancan en los ríos crecidos y las que dejan en suspenso las tormentas con sus pedreas centelleantes.-*

*Sabía de las alas de las mariposas como el bramido de un toro en picadero. Sentía con igual pasión y sorpresa el derrumbe de los guayacanes como el atardecido y triste llamado del crespín. Se acercaba siempre a los mercados, a las arganeras, a los hombres oscuros y extraños y cantaba júbilo al reverdecer de su tierra.-*

*Era en los carnavales donde su sangre de americano hervía en cada copla que desparramaban las cajas anochecidas cuando el olor a albahaca era una memoria que se regalaba en las carpas, por atados.-*

*Qué lindo era que nos contara cosas, como la de un mar lejantemente azul, verde o nacarado, con su bramido eterno, con su movimiento eterno, con su eterna soledad ... Lindo era sentir en cada verso el delirante paipitar de este suelo, con sus oranes calurosos con sus ríos bermejos, por los pájaros que gritan más que cantan, por los tártagos que juntan el rocío en sus estrellas moradas; y qué bueno es sentir ahora, que el amigo ausente se nos vuelve un alucinado poema.-*

*Si tuviéramos que recorrer los confines del canto, su voz de tierra sabrosa nos saldría al encuentro retumbando de monte en monte, de arena en arena, como el agua que surge desde las entrañas rocosas y escondidas y que florece cristalina como la sal, que guarda los reflejos de la luna.-*

*Y cuantas cosas más de este Manuel que nos hacía llorar a veces.-*

*Cuando la muerte inexorable vino a llevar su cuerpo descarnado y frágil, quedó en cada amigo suyo un pedazo de su corazón rebosante de poesía.-*

### MANUEL

*No sé cual estrella que anduvo de paso en el mes de Julio, por la medianoche, se llevó, con tu voz pausada de otoños, todas las bondades de tu barba blanca.-*

*Callaron, entonces, los ríos de esta tierra, la luna del chaco cedió sus confines y en la flor marchita de los carnavales estaban tus manos de harina y de miel.-*

*Desde los chaguanos hasta los confines de la puma sola, subieron cansios los anchos latidos de tu corazón*

*y el parche golpeado por los bagualeros se fue con el erke de algún toro herido y el llanto dolido de alguna canción*



Por:  
**Santiago  
Sylvester**

HÖLDERLIN decía que *difficilmente abandona el lugar lo que está cerca de su origen*. Este era, estrictamente, el caso de Manuel Castilla; y pude comprobarlo una vez más cuando, unos meses antes de morir, visitó España. Un día mientras caminábamos por la Plaza Mayor, me dijo que él andaba por Madrid como "pisando la sombra de un alma vieja" que alguna vez había tenido; pero su alma joven, la que escribía poemas estaba en Salta. Y esto era así porque su lugar - origen -, ese que difícilmente se abandona, estaba allí; y, aún admirándose ante las piedras venerables de Europa, le era fiel: "Es que siempre es un viaje quieto -decía- y uno viaja con lo que tiene adentro".

Toda una tarde, en casa de su hijo Teuco, estuvimos mirando ese color rojizo, inquietante, que tienen las grandes ciudades, mezcla de crepúsculo con hollín, de atardecer con humo que amenaza. Mientras hablábamos, puse un grabador, casi a traición; y ahora, dos años después, escucho a Manuel recitar coplas como si hubiéramos estado en Salta: "Yo soy de Pozo del Sauce / quiero mi monte y mi cielo / si un garabato me ciega / para mí no habrá consuelo". Estábamos en un sexto piso de Marqués de Vadillo, y desde allí veíamos los techos del Rastro, la gente apurada cruzando el puente de Toledo, las luces giratorias de los automóviles, los aviones que llegaban y partían dejando una larga cola de humo en el cielo, y escuchábamos el gruñido de la ciudad, los bocinazos que - algunos de ellos - siguen insistiendo desde el grabador, Manuel decía: "Si yo no hubiera nacido / en la tierra en que nací / yo viviera arrepentido / de no haber nacido aquí". Decía *aquí*, y estoy seguro de que no estaba en esta meseta árida pero acogedora, ni en esta ciudad, tan llena de referencias para

nosotros, sino tal vez en La Poma o mirando como los pájaros vuelan sobre el Pilcomayo. "El hombre de mi tierra se fija, crece y muere - sigue diciendo - y yo creo que es porque está atado a sus muertos; los muertos mandan". - "Recuerdo que una vez le dije al fiero Arias, un músico salteño, que por qué no se iba a Buenos Aires, donde tendría más posibilidades para su arte. Y él me contestó: "Sí, claro que podría irme, pero entonces, ¿quién le va a poner flores los lunas a mi madre?".

Hablaba de sus obsesiones y de su vida que, como se sabe, son cosas parecidas, y se quejaba de que los poetas jóvenes de Salta (entre los que, consideradamente, me seguía incluyendo) han dejado de celebrar a la tierra: "andaban como sonámbulos dentro del paisaje, no lo ven, no ven el monte, ni los minerales, ni la naturaleza". Yo no sé si tenía razón, pero sí sé que él, diciendo coplas sin atender en absoluto a la ciudad enloquecida, era un ejemplo evidente de que es necesario insistir mucho en las propias obsesiones para que tal vez (ya que ni aun así podemos estar seguros) nazca un poema definitivo. Hablaba empecinadamente de su tierra porque, aun en Madrid, estaba cerca de su origen; ese origen que no era sólo una referencia geográfica sino también, y posiblemente sobre todo, una última certeza desde la cual elegía sus palabras, creaba de nuevo al mundo, celebraba lo creado. Sabemos que Castilla ocupó toda su vida en construir un lugar, el único donde podía verdaderamente habitar, porque si bien es cierto, casi obvio, que Salta le dio sus más entrañables vivencias, también es cierto como poeta, él las recibió para construir sobre esta tierra el ámbito de su propia creación poética. Construyó intensamente ese lugar

con elementos de la tierra y de su vida, con palabras de muchas partes, con los sueños, con la memoria, con lo visto y leído, y finalmente lo pobló de animales, fábulas, gentes, muertos, árboles. Ese era el lugar al que se refería Hölderlin, y Castilla, para no abandonarlo más, lo llamó "la tierra de uno". Su voz cachachenta, ya un poco cansada, viene a decir más o menos lo mismo: "Todos mis poemas tienen ganas de nombrar a la tierra, y esa es una forma de afirmarme: cantando el ámbito que me rodea, donde están mis sentimientos y querencias, que son muchas".

Después habló de viajes. Porque, curiosamente, Castilla viajó bastante aunque siempre haya sido "un viaje quieto". Anduvo por Europa y por Latinoamérica, y recorrió prorrillamente, como un marinero en tierra, el norte del país, donde hay pueblos cuyos nombres le llenaban la boca: Sombrero Negro, Palma Sola, Rinconada, Luna Muerta, Campo del Cielo. Le gustaba especialmente el sabor de los nombres, ese espesor que dejan las palabras en la boca. Recuerdo que una vez, hace ya varios años, cuando vine a España, insistió mucho en que conociera Argamasilla de Alba, un pueblo de La Mancha. Al llegar allí, y al ver las construcciones nuevas y más bien mediocres, comprendí que me había mandado a ese pueblo sólo por su nombre: él lo paladeaba voluptuosamente, como a un verso de Góngora. Porque cuando hablaba de lugares, hablaba casi exclusivamente de poesía. Por ejemplo, ahora lo escucho nombrar a Guatemala, pero enseguida comienza a hablar del Popol Vuh: "El lamido de la lengua del tigre es el fuego", y sigue diciendo: "Llegará el que no muere, el eterno, el de los huesos verdes". Luego, andando por México, llega a Palenque; entonces, mientras seguramente se alisaba la barba, o se desordenaba el pelo con un gesto reiterado, casi maniático,

que el grabador no reproduce eso que yo conozco, comienza a hilvanar metáforas, a contar su viaje como si estuviera recitando: "Te sale como un puñal de roca desde la selva al templo, y uno está ahí peleando con el tiempo, que es siempre, y con la selva que es hoy, y con el humus, y ese templo está como una criatura en el seno materno, lleno de hojas, de ramas, de raíces, un vientre de naturaleza viva". Después se acuerda de que en Nicaragua un ómnibus llevaba un cartel que decía: "Tierra de lagos y de Rubén Darío", y cuenta que en una mina de Bolivia vio que un hombre, "sola su alma en el fondo de la Tierra", comía de una ollita de barro la comida que le había mandado su mujer: "Ese - dice - es el hambre más espantoso que he visto en mi vida". Y luego, como siempre, vuelve a hablar de Salta; y, mientras la ciudad cruje como si se le fuera a quebrar el eje, se acuerda de que en La Poma una mujer que se llamaba Rosa Ucedo cantaba en un carnaval: "Del Norte vengo / del Norte heí cálido / Poma traidora / vuelta me has traído".

Ahora, cuando Manuel ya descansa en su "Salta traidora", que lo dejaba libre sabiendo que volvería, resulta extraño escuchar esta grabación en la que un hombre habla en Madrid como si estuviera a once mil kilómetros de aquí; y más extraño resulta saber que eso era exactamente lo que pasaba. Porque es difícil imaginar que alguien pueda sortear aduanas y eludir la balanza minuciosa de los aeropuertos llevando tantas cosas. Más fácil es pensar que, como él mismo decía entonces, y sigue diciendo ahora machaconamente, a medida que hago avanzar y retroceder la cinta grabada, dejó en Salta lo entrañable y sólo trajo aquí la superficie, "lo justo para mirar".

(Madrid, 1982)

Publicado originalmente en el  
Suplemento Literario de la Nación.

## TEMPORADA 1996



MOZARTEUM  
ARGENTINO  
Filial Salta

SETIEMBRE

Sábado 21:  
ORQUESTA DE  
CAMARA DE CHILE  
dirigida por el maestro  
FERNANDO ROZAS

OCTUBRE

Viernes 4:  
1 MUSICI, conjunto de  
cámara italiano,  
integrado por 6 violines,  
2 violas, 2 violoncellos,  
1 contrabajo y 1 clavicémbalo.

## El Gozante

a Ricardo Molinari

Me dejo estar sobre la tierra porque soy el gozante.

El que bajo las nubes se queda silencioso.

Pienso: si alguno me tocara las manos

se iría enloquecido de eternidad,

húmedo de astros lilas, relucientes.

Estoy solo de espaldas transformándome

en este mismo instante un saurio me envejece y soy leña

y miro por los ojos de las alas de las mariposas

un oasis vinoso y transparente.

En mis ojos cobijo todo el ramaje vivo del quebracho.

De mi nacen los gérmenes de todas las semillas y los

riego llorando con rocío.

Sé que en este momento, dentro mío,

nace el viento como un enardecido río de uñas y de agua.

Dentro del monte yazgo preñado de quietudes furiosas.

A veces un lapacho me corona con flores blancas

y me bebo esa leche como si fuera el niño más viejo de

la tierra.

Miro los cachos del banano,

veo arañar sus dulces dedos de oro

y en las sandías

los genitales verdes del verano llenan mi corazón de

poblaciones.

Siento que estoy tapado por luciérnagas

y que en mi pelo crece la niñez del relámpago.

Lo que pisa mi piel igual que arena lo traga para siempre.

La sombra de los pájaros es como una agua negra que acaricia mi nuca.

una hormiga me deja su ají breve en la boca

y me voy a los tumbos en la noche

por el agujereado camino de los sapos.

¿Quién me arrima la paz de la tortuga?

¿Quién desemposa el tiempo de su cáscara?

Soy el que por la piedra lechosa del quirquincho bebe en miel las abejas

como el rocío maduro de la música.

¿A dónde irán mis ojos llenos de hojas?

¿Por dónde en ellos vagará el cielo yéndose?

Me mira Dios y sé que aquí, yaciendo, lo estoy haciendo despaciosamente.

De cara al infinito

siento que pone huevos sobre mi pecho el tiempo.

Si se me antoja, digo, si esperase un momento,

¿puedo dejar que de encima de mis ingles

un amante la luna sus colmillos pequeños.

Miren mis ojos cuando yo estoy pensando a ver si es que les miento.

Zorros la cola como cortaderas,

gualacates rocosos,

corzuelas con sus ángeles temblando a su costado,

garzas meditando,

y ararárs despeliándose,

acatancas rodando la bosta de su mundo,

todo eso está en mis ojos que ven mi propia triste

nada y mi alegría.

Después, si ya estoy muerto,

échenme arena y agua. Así regreso.

Junio, 1970.



## Bajo las Lentas Nubes (1963)

*Qué pena tiene la muerte  
cuando de su calavera  
siente crecer en silencio  
la flor de la primavera.*

### 1

Esta tierra es hermosa.

Crece sobre mis ojos como una abierta claridad

asombrada.

La nombro con las cosas que voy amando y que

me duelen:

montañas pensativas, lunas que se alzan sobre el chaco

como una boca de horno de pan recién prendido,

yuchanes de leyenda

en donde duermen indios y ríos esplendentes,

gauchos envueltos en una gruesa cáscara de silencio

y bejucos volcando su azulina inocencia

Todo eso quiero.

Y hablo de contrapuntos encrespados

y de lo que ellos paran virilmente sangrientos

cuando el vino en la muerte es un adiós morado.

Esta tierra es hermosa.

Déjenme que la alabe desbordado,

que la vaya cavando

de canto en canto turbio

y en semilla y semilla demorado.

Ocurre que me pasa que la pienso despacio

y que empieza a dolerme casi como un recuerdo,

y sin embargo, triste, la festejo.

Mato los colibríes que la elogian

como quien apagara los pétalos del aire,

hondeo como un niño ángeles y campanas

y cuando así, dolido, la desnudo,

cuando así la lastimo,

me crece, ay, una lágrima en la que apenas si me

reconozco.

Digo que me le entrego.

Digo que sin saber la voy amando,

y digo que me vaya perdonando

y en un perdón y en otro que le pido

digo que alegremente voy sangrando.

# Vygotsky y la cuestión de la adquisición del lenguaje

Prof: Yolanda Fernández Acevedo UNSa.

## La conciencia semiótica y el desarrollo cultural: de lo intersicológico a lo intrapsicológico.

Vygotsky constituye desde hace algunas décadas un punto de referencia obligada para todo estudio que intente abordar cuestiones vinculadas al problema de la adquisición del lenguaje. Es cierto que han contribuido a ese reconocimiento de la obra vygotkskyana hechos diversos que, desde la crisis de las versiones empiristas, han promovido el estudio de fenómenos mentales desde una perspectiva cognitivista: pero también han trabajado en esta dirección los aportes de la psicolingüística que han reconocido, en indagaciones cada vez más sofisticadas, la relevancia de la cuestión misma de la adquisición de la lengua materna. Un poco las investigaciones cognitivas y lingüísticas vienen considerando que esta cuestión no es otra cosa que una especie de piedra de toque para evaluar teorías y modelos científicos. Lo central de la cuestión del lenguaje para muestra autocomprensión como seres humanos, ha llevado a suponer que, postular un modelo de mente, no es otra cosa que postular un modelo de lenguaje. Diversas disciplinas aportan a esta problemática: la Lingüística y la Psicolingüística, la Filosofía del Lenguaje y la Filosofía de la Mente, la Etología y la Sociobiología, las Neurociencias, la Psicología Cognitiva, la Ciencia Cognitiva, la Inteligencia Artificial, suman aportes sobre esta cuestión.

Vygotsky fue, en este sentido, un verdadero pionero, como en muchas otras cosas. Circunstancias políticas impidieron el conocimiento temprano de su obra, hasta las traducciones - que comenzaron con la versión inglesa, en 1962, de su obra "Pensamiento y Lenguaje". El hecho mismo de que Vygotsky discutiera en este libro, en forma muy temprana (en 1934) la teoría sustentada por Piaget en una de sus primeras obras ("El lenguaje y el pensamiento en el niño pequeño"), motivó la réplica del propio Piaget en 1962.

Muy tarde para que Vygotsky pudiera contestarla, pues había muerto en 1934, poco después de la publicación de su libro, víctima, al decir de algunos, "del stalinismo y de la tuberculosis". Pero esta unilateral controversia con el cognitivismo piagetiano tuvo consecuencias felices: la psicología de Vygotsky fue redescubierta. En Rusia, en 1956, se había procedido también a una revisión de las condenas del stalinismo a la "paidología" o "Psicología del niño", que habían impedido la circulación masiva de los descubrimientos vygotkskyanos. De este modo, tanto en Occidente como en la propia Rusia, Vygotsky es finalmente reconocido y sus aportes valorados. Una extraña historia que, un poco paradigmáticamente, muestra los avatares de la relación ciencia-política, y también ilustra sobre la difícil historia de este siglo que termina.



Vygotsky

La noción de mediación, de "herramienta psicológica", que exploramos en un artículo anterior, es lo que constituye el núcleo duro de la concepción vygotkskyana del "signo". Su propia concepción de la conciencia y de los procesos psicológicos, tiene en cuenta muy precisamente el carácter de utensilios que poseen los signos y la actividad semiótica. La principal característica de estas herramientas son que ellas alteran el flujo mismo y la estructura de las propias actividades psicológicas. "Esto se debe a que determina la estructura de un nuevo acto instrumental, del mismo modo que una herramienta técnica altera el proceso de una adaptación natural al determinar las formas de las operaciones de trabajo" son palabras del propio Vygotsky. La introducción de una herramienta psicológica (por ejemplo, el lenguaje) provee una modificación, una transformación fundamental, que hace que las estructuras y los procesos implicados (por ej., la memoria) cambien sustancialmente. Las herramientas psicológicas no sólo son medios auxiliares, sino que poseen una capacidad especial de mutación de otras capacidades, que son cualitativamente alteradas por su uso. El desarrollo es así una secuencia de estas transformaciones cualitativas. Se trata de una teoría del desarrollo cognitivo en la que un "medio", una herramienta, modifica los procesos que la generan. Pero lo más interesante de esta cuestión es que las herramientas de que hablamos, los "signos" son sociales. No se trata de realidades "orgánicas" se trata de sistemas culturales de Interacción social,

son el producto de la evolución, pero no de la evolución biológica, sino de la evolución sociocultural, de la historia. No son hechos "naturales". Se trata de herramientas producidas en determinadas situaciones de interacción humana, que se agrupan en "sistemas"; lenguaje, sistemas para contar, "símbolos", que no son el producto de una invención "individual", sino que forman parte de una historia, de una cultura. Se heredan pero no como se heredan instintos y reflejos, sino que se apropian en las necesidades del "trabajo", de la organización social. De ahí su interés por mostrar los fenómenos sociales de la comunicación cara a cara, de los acontecimientos comunicativos individuales. Un signo es siempre un instrumento usado con fines sociales, un medio de influir en los demás, y luego un instrumento para influir sobre uno mismo.

Es en este sentido que para Vygotsky la función primaria del habla es la función de la comunicación, de contacto social, y es así como supone que se forma de acuerdo a las demandas mismas del proceso de comunicación.

Ya Pavlov había hablado del lenguaje como de un "segundo sistema de señales". El primer sistema de señales estaba dado por los estímulos mismos. Las palabras, en los seres humanos, construyen un segundo sistema que señala aspectos de la realidad. En muchos escritos de Vygotsky aparece la influencia del pensamiento Pavloviano, pero en Vygotsky, la noción a tener en cuenta es que el lenguaje nos ha "alejado de la realidad", lo que implica extender las pro-



puestas de Pavlov mucho más allá de sus primitivos aNances. Una cosa es la "señalización" y otra muy diferente, el lenguaje. Los seres humanos introducen estímulos artificiales, significan la conducta, y con la ayuda de estos signos, crean nuevas conexiones.

Una teoría acerca de esta compleja interpretación del lenguaje humano, recibe en gran parte la influencia de los for-  
 ○listas rusos, lingüistas que, en la época de Vygotsky, habían ya realizado estudios ejemplares. Vygotsky asume que su interés por el lenguaje implica un análisis objetivo para la comprensión de los mecanismos semióticos, si bien suponía que este estudio no debía limitarse a la poética y a la práctica, sino debía ir más allá, a las cuestiones del significado, más allá de la forma.

Cuando Vygotsky estudia los aspectos ontogénicos de la adquisición del lenguaje, su estudio realiza las funciones básicas del primer año de vida, en lo que él denomina desarrollo preintelectual del habla. La descarga emocional y la nece-

sidad de contacto, figuran como dos funciones importantes. El lenguaje se desarrolla como instrumento de contacto. El niño reacciona desde la tercera semana de vida a la voz humana (reacciones presociales), y en el segundo mes aparece la reacción social. Risas, balbuceos, movimientos y gestos, aparecen como instrumentos de contacto social. Las primeras reacciones de la interacción no comunican "ideas", sino sirven para establecer relaciones, vínculos de unión personal. Pero en cuanto emerge la función comunicativa, el habla adquiere una especificación adicional. A esto se va a sumar su propiedad "intelectual", su capacidad para sustentar conceptos y categorías, para establecer distinciones de pensamiento.

La función comunicativa es sin duda fundante. El niño, en la bella descripción vygotskyana, primero intenta tomar su alimento, luego, cuando este se encuentra lejos, intenta estirar los brazos para tomarlo. Pero si este se encuentra aún más alejado, el gesto de tomarlo se convierte en el gesto de señalar.

Aparece la ostensión, el señalar, primero con todo el cuerpo, luego con el brazo o la mano, luego con el dedo índice -el delfónico-. Pero cuando el objeto no está presente, cuando el niño se enfrenta a la ausencia del objeto, no puede señalar. Allí aparece la palabra. El nombre se instaura así sobre la ausencia del objeto, el nombre se convierte en una herramienta, en signo, en utensilio psicológico. Los mecanismos semióticos de la mediación, básicos en toda descripción y explicación de la adquisición del lenguaje, son usados de esta manera por Vygotsky. Los orígenes del lenguaje aparecen así vinculados a la relación intersicológica, antes que a lo intrapsicológico. Lo social antes que el instrumento reflexivo, conceptual, que provee a la categorización del mundo y al razonamiento científico. La palabra es inicialmente un indicador, es la función primaria, de las que las otras parecen derivar. La función simbólica implica la clasificación de objetos y eventos en términos de categorías generalizadas, y la pos-

terior relación entre estas categorías. En cambio, la función indicativa de la palabra tiene sólo una función referencial. Quizás aquí Vygotsky sostiene una conceptualización signica semejante a la de Peirce (índice), incluso en algún lugar comenta que esta función indicativa tiene la función de índice, de dedo que señala, delfónica. El habla indicativa es sólo eficaz en la copresencia del objeto indicado, asocia la producción con lo señalado, el desarrollo de la función significativa de la palabra, en cambio, aparece sobre la capacidad de clasificar, categorizar, e implica la formación de conceptos. Los estudios sobre la formación de conceptos en Vygotsky son sobradamente conocidos, y en **Pensamiento y Lenguaje**, ocupan una buena parte de su reflexión e investigación. Pero a los efectos de este artículo, es importante señalar, una vez más, las raíces sociales y comunicativas del habla, su génesis intersicológica, sólo más tarde devenido en uso intrapsicológico como instrumento de pensamiento.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA  
 FACULTAD DE HUMANIDADES  
 DEPARTAMENTO DE POST-GRADO

CURSO DE POST-GRADO

GRAMATICA DE LA MEMORIA

Representaciones culturales y su vínculo con la formación de los imaginarios nacionales

Prof. Luis Miguel GLAVE, Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

CONTENIDOS MINIMOS

Nuevas perspectivas del diálogo historiográfico. Las representaciones, los discursos y la construcción histórica del género. - Los usos de la memoria. Las formas en que el recuerdo y el olvido contribuyen a conformar las identidades culturales. - La ficción y la dicción. Discursos hegemónicos y disidentes. - De la historia de las mujeres a la historia del género. Evolución e interconexión de conceptos: patriarcado, familia, cuerpo y género. El poder y la política cotidiana. - Lo público y lo privado, su creación y separación en la historia. - Historia y representaciones desde el género. - Las transgresoras y su papel como iconos culturales. - Escritura y apropiación cultural: el sustrato nativo, concepciones del mundo. Formación de utopías coloniales. - Nacimiento de la americanidad. El criollismo. Literatura e historia en la formación de las nacionalidades andinas. Regionalismo y nación. - La historia de las mentalidades en el mundo andino a finales del siglo XX.

DESTINATARIOS

Docentes de nivel universitario, terciario y medio

DURACION

30 horas

DISTRIBUCION HORARIA

17:00 a 20:00 hs.

FECHAS

14 al 25 de octubre

INSCRIPCIONES

Facultad de Humanidades / Box de Letras: lunes 15:30 a 18:30 hs.  
 Prof. Responsable Elena Alluna  
 y/o teléfono 501004

ARANCEL

post-grado \$50,00.- / actualización \$30,00.-

# ¿Por que?

Porque usted no tiene que realizar trámites fastidiosos.

Porque no tiene que pagar: Plus, Coseguros internaciones, operaciones, radiografías, análisis

y odontología.

Porque no tiene interés en consultas ni en prestaciones.

Porque usted tiene el 50% y 75% de descuentos en medicamentos

Porque tenemos un plan especial para embarazadas.

Porque contamos con planes para adultos, niños,

grupos homogéneos, sindicatos, clubes, empresas, agrupaciones y

PARA QUE EN EL MOMENTO DE ELEGIR USTED SE SIENTA SEGURO, PERMITANOS SER PARTE DE SUS PROYECTOS

LO MEJOR DE NOSOTROS ... PARA USTED.  
 (Ahora sabe porque?)

Solicite Promotor



**MEDICINE**

PROGRAMAS MEDICOS PARA LA COBERTURA INTEGRAL DE SU SALUD

PUEYRRREDON 523 - TEL: 214126



Si Ud. Lee

# CLAVES

suscribese en:  
Galeria Buenos Aires, Bs. AS. 68  
Of. 6. 1º piso o llame al 315018

# CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

Adm. y Redac.: GALERIA Bs. Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1º piso, Tel. 315 018  
Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

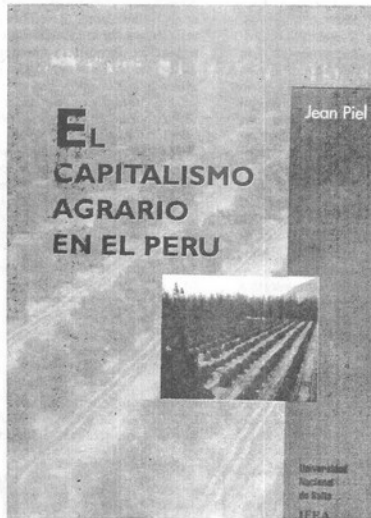
# CLAVES

suscribese en:  
Galeria Buenos Aires, Bs. AS. 68  
Of. 6. 1º piso o llame al 315018

La Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta y el Instituto Francés de Estudios Andinos, han editado en forma conjunta la Tesis de Doctorado presentado en La Sorbonne por el Prof. Jean Piel, titulada "El capitalismo Agrario en el Perú". La presente edición traducción del original francés por el prof. Francisco Herrán, fue originariamente editada por el Instituto Francés de Estudios Andinos, entre los años 1974 y 1983.

La publicación de esta obra supone entonces un reconocimiento expreso a la labor realizada en nuestro medio por el destacado historiador, que es también Profesor Honorario de la UNSa, y vastamente conocido en nuestro medio académico por los cursos de Postgrado dictados sobre temas de su especialidad, desde 1991. Piel reúne no sólo el saber de un estudioso paciente y objetivo, sino la pasión del historiador, que no es prescindente de los protagonistas de los conflictos que analiza, sin perder por ello la serenidad de la reflexión basada en el análisis exhaustivo de los hechos.

Como prueba de lo dicho está la dedicatoria del libro ("A los campesinos y al pueblo peruano"). En el prólogo, luego de narrar las circunstancias que lo llevaron a la elaboración de su tesis, señalando que la misma le llevó una decena de años de examinar documentación y reflexionar sobre el tema, amén de más de tres años de permanencia en el Perú, agrega: "Pasaba largas horas observando a la muchedumbre campesina, que concurría a los distintos mercados, ferias, fiestas, procesiones, meetings, y manifestaciones sindicales y políticas. Interrogaba a quienquiera constituía en la provincia la élite local, en contacto con los problemas agrarios: subprefectos, gobernadores, comerciantes, vendedores ambulantes, curas, terratenientes, Ingenieros de minas, administradores, hombres políticos, etc.



Vivía sucesivamente en haciendas, en campamentos mineros, en chozas indias, compartiendo las horas y las comidas de mis anfitriones. No sin riesgo a veces (para ellos, desgraciadamente más que para mí), me relacionaba con dirigentes del movimiento campesino, pasado o reciente, oficial o subterráneo. Con frecuencia estos resultaban ser testigos extraordinarios de una historia no escrita: la historia de los campesinos del Perú."

"Cómo podría evocar sin emoción, por ejemplo, a ese anclano que, en una humilde choza perdida en la Puna, al sur del Cuzco, desarrollaba para Jacqueline Weller el relato doloroso de una revuelta campesina en la que él mismo había

participado, hacia 1920, en ese mismo lugar. Contaba como, pese a sus heridas, había escapado por milagro de una represión feroz. En ese mes de febrero de 1966, él era el único testigo vivo de ese episodio del que no existía ningún testimonio escrito accesible. Y ese hombre sabía, y nosotros sabíamos con él, que iba a morir pronto, y que una frágil cinta registradora manérgiva, sería el único rastro de su historia. Son esos los momentos más dramáticos de mi encuesta. Los que devuelven al tema histórico más académico su contenido real de carne y de sangre."

El estudio de la sociedad agraria peruana del siglo XIX - como titula Piel la primera parte de su libro - nos sumerge de lleno en el tema del hábitat geográfico y de los

datos etnohistóricos que caracterizaron la civilización agraria andina anterior a la conquista. Estudia, por supuesto, la institución fundamental de este período: el ayllu. También analiza la formación de la propiedad del suelo en el Perú colonial, el latifundismo de este período y lo que denomina el programa agrario liberal de los libertadores. La segunda parte trata de la expansión del neolatifundismo republicano y analiza las consecuencias de lo que denomina era del guano, al comienzo de este siglo, en el nacimiento de la agricultura comercial. El autor se detiene también en el análisis de las haciendas tradicionales y las comunidades indígenas, ejemplificando los sucesivos despojos de los que fueron víctimas estas comunidades por parte de los terratenientes que surgieron como una continuidad del dominio colonial en la época de la independencia.

EL libro constituye, más allá de su título, una historia económico social del Perú. Una sociedad que no ha resuelto el tema de la integración del indígena y que tampoco pudo resolver el problema de la propiedad de la tierra.

Al referirse al pueblo peruano, Piel afirma que "ese pueblo campesino, severo y sombrio como su trágico pasado, ha comenzado a imponer un proceso histórico que lo llevará tarde o temprano, progresiva o violentamente, a realizar lo que nuestro propio pueblo (el francés), cuando era aún en su mayoría campesino, impuso primero sordamente a sus reyes, y luego cada vez más imperiosamente, a los grandes dirigentes después de 1789: una revolución agraria."

Suscribirse

CLAVES

Periodico Independiente

Gal. Bs. As. Of. 6 e llame al  
315018

## Despegue Sin Condiciones

Memphis 041 1720



EXCELENTE  
SERVICIO  
MEJORES PRECIOS  
MAS DESTINOS

EL MEJOR HORARIO A BUENOS AIRES. LA CORDIAL  
ATENCIÓN DE NUESTRAS AZAFATAS DESAYUNO,  
CENA CON VINO Y CHAMPAN

A BUENOS AIRES \$ 139

SALTA - BUENOS AIRES

Todos los días (Excepto Domingos) hs. 8:00

BUENOS AIRES - SALTA

Todos los días (Excepto Sábados) hs. 19:00

Aceptamos todas las tarjetas en 12 pagos

**SINAR**  
LINEAS AEREA  
Sabemos que usted decide.

Suc. Salta Buenos Aires 46 - Local 2 - Tel./Fax (087) 31-0606 31-0500 31-0539 32-5518  
Sucursal Buenos Aires Av. R. Sáenz Peña 933 - Tel. Informes, pasajes y ventar: 326-0135 al 0139  
Tel. Reservas 322-8888 326-0130 al 0133. Fax: 326-0134